MU

El periódico de *lavaca*
septiembre 2023 / año 18 / nº 186
Valor en kioscos $ 500

El estreno de *Preciado*

El teatro de la rosca

Manu Fanego encarna a una candidata trans. Nabila Hosain y Carolina Ayub a sus dos asistentes. Una obra (y una campaña) que rompe lógicas para recuperar el sentido de la política. La llave: textos del filósofo Paul Preciado reversionados para unapropuesta jugada, en año electoral. ▶ CLAUDIA ACUÑA

Preciado es el nombre y la voz que elige esta obra para lanzar una campaña electoral, partidaria y tradicional. Manu Fanego es quien le pone el cuerpo a esta candidata y lo que sucede con ella y a través de ella lo explica así: "En principio es un evento con un fin electoral, a la usanza de lo que nos ofrece la política en este momento: jerárquico, verticalista, individualista. Jugamos así con dos antípodas. Por un lado, está la candidata trans, que lleva la voz de Paul Preciado, un filósofo trans español que habla con una voz muy a la vanguardia de lo que solemos escuchar en los candidatos locales. Por el otro lado, la situamos en un bunker electoral, a la vieja usanza de la política partidaria neoliberal. El punto de partida, entonces, es esta candidata trans enmarcada en una maquinara no trans, totalmente bobalizadora. Sin embargo, en la medida en que se va tomando contacto con los textos de Preciado se abre una nueva posibilidad, una nueva ventana a otras formas de hacer política".

Dos asistentes rodean a esta particular candidata. Las describe Nabila: "Ellas representan esos activos que le dan valor a la política partidaria, militantes profesionales que están trabajando con esta candidata desde la interna partidaria, que forman parte de esa lógica de construcción, la ejecutan y estilizan, pero que en este caso terminan disrrumpiéndola y direccionándola hacia otro lugar. Son parte de la construcción de un tipo de mensaje político tradicional, que terminan rompiendo. Y no lo hacen en una contradicción con la candidata, ni como boicot, ni como desenmascaramiento, sino como una forma de recuperar el sentido de la política: ¿para qué hacemos esto?".

Ejecutar un sistema discursivo que no representa a la realidad: ¿eso cuestiona esta obra?

¿Cómo?

¿Rompiendo ese dispositivo?

¿Disparantándolo?

¿Y todo a través de los textos de Paul Preciado?

¿...?

¿Pueden los textos transformar a la política?

Las preguntas son muchas y la respuesta es una.

Manu: El encuentro con la gente transforma a la política. Tener que explicar lo que tiene para decirle a otres la transforma, porque mide la distancia entre ese dicho y lo que las personas están necesitando. El texto encarnado la transforma. Poner el cuerpo en cada palabra: eso la revoluciona.

OBRA POR ENCARGO

La obra, su explicación y sus personajes son el resultado de un desafío que le propuso *MU* a este elenco: comunicar tres textos de Paul Preciado en clave de artes escénicas. Ese fue el punto de partida del equipo conformado por Manu Fanego, el grupo teatral La Zancada (del que Carolina Ayub y Nabila Hosain forman parte) y *MU* y que está a punto de salir a la cancha el 21 de septiembre, a jugársela.

Lo concreto es que les dimos estos textos y tenían que hacer algo con eso..

Carolina: Generalmente un laboratorio teatral parte de una pregunta que le permite elaborar qué se quiere decir. En este caso el qué se quiere decir estaba de antemano y lo que había que responder era qué vehículo estético va a comunicar esto. Y de qué manera, para permitir que quien venga a vernos y escucharnos también sea parte.

Manu: Ese fue el punto de partida. Tres textos y una propuesta: hagan algo con esto. Teníamos entonces esos textos y un año electoral. Como todo año electoral teníamos también los movimientos discursivos, las crisis, las transformaciones, y en esta época en particular una incareteable forma discursiva vetusta que parecía agotada y una mecánica de la política macro que no resuelve ni lo macro ni lo micro, que no termina de resolver nada y que cada vez se ve más infectada por ideas retrógradas que parecían haber sido descartadas, que parecían haber sido consideradas no viables para el mejor funcionamiento de una sociedad democrática. En ese contexto es muy necesario salir a meter el cuerpo, a meter la voz. Ese fue el marco de encuentro con *MU* y La Zancada: sacar adelante estos textos, utilizar el formato electoral demodé y exponerlo y jugar un poco. Jugar, que es lo que le está faltando a la política: jugársela.

Carolina: Nos propusieron este material y eso tiene que ver con todo un desarrollo de práctica artística del Laboratorio de Experimentación en Comunicación y Artes Escénicas del que nos interesó ser parte. Son textos de Paul Preciado bordados por *MU* y que tienen un contenido poético que nos permitió distanciarnos de las cosas normalizadas. Por ejemplo, el cuerpo humano normalizado, que es algo que está poco problematizado en escena. Hay muy poca reflexión sobre la performatividad de género y lo que implica en la escena, en la construcción y en la estética, incluso sobre cómo generamos ficciones a partir de cuerpos heteronormados, que es el abc del sistema. Esto es una invitación a romper esa hegemonía normalizada. También nos interesó porque Preciado verbaliza muchos pensamientos que no tenían palabras, muchas prácticas de nuestro día a día que no estaban expresadas en la discursiva política. Son textos que tienen una lectura clara de época, y eso hace que podamos tener claridad sobre por dónde operar y por dónde no, a qué tren no subirnos, qué discursos no reproducir. Y son textos que como procedimiento creativo no completan el sentido de lo que se muestra, sino que son una invitación a pensar, a resolver, a identificar cosas, a nombrar cosas. Son una invitación a tomar partido, a politizarse. A mí me invitó, concretamente, a pensar eso en relación a qué voy a hacer en teatro, para quién. Y son cosas que yo quisiera votar: me gustaría que haya una boleta que incluya todos estos pensamientos. Y no la hay. Transformar ese descreimiento que hay de los discursos partidarios en una fe por lo colectivo, que no son promesas de cambio sino cambios que ya están ocurriendo. Una revolución que ya llegó, que desata estas reacciones de la reacción, y que por eso mismo en estos momentos necesita, para seguir desarrollándose, que le demos visibilidad, importancia, escena, prensa.

Manu: Preciado sintetiza una voz actual que está a la vanguardia. Trae una agenda que tiene que ver con esa transformación que una parte del mundo vislumbra como necesaria, posible y que está sucediendo. Es una voz que acuerpó la revolución y desde ese punto creo que es importante transmitir eso: necesitamos gente que piense acuerpando lo que piensa. No solamente desde el discurso y desde el pensamiento, sino haciéndose cargo para que esos pensamientos se vuelva carne. Preciado es un gran ejemplo de eso, aparte de ser una mente brillante y una escritura política y poética, con una voz muy clara. Nos habla de un mundo donde quepan todos los mundos en un momento de eso ya no es parte de la utopía discursiva de la política electoral. ¿Esto es algo que puede haber dicho también otro, otra, otre? Sí, pero *MU* nos propuso trabajar sobre textos que no estuvieran contaminados por la política discursiva del progresismo local y que nos habla de lo que falta. Preciado resalta ese vacío.

¿Nadie en nuestro país expresa hoy ese discurso?

Manu: Las organizaciones sociales de abajo sí lo expresan. No lo político partidario, pero sí sus bases, y un poco a eso apelamos: a que esas voces se escuchen y se hagan escuchar. En la realidad actual, ya que una trava forme parte del municipio de Pilar, por ejemplo, es una expresión política de esto que plantea Preciado en sí misma. Que en esa estructura política representativa clásica estén ya esos cuerpos es algo que hay que dimensionar como expresión de esos cambios logrados y creo que tenemos que tener esperanza en esos procesos que logramos concretar.

ACTORES SOCIALES

El equipo de *Preciado* sabe que corre riesgos y apuesta a sentir ese vértigo porque lo que han construido es deliberadamente incompleto: para saber si funciona necesita de lo que aporte el público, de sus reacciones, sensaciones y creaciones. De todas las opciones que idearon, eligieron esta, la que más puntos suspensivos sembraba.

¿Por qué?

Carolina: Los textos son difíciles en el sentido de definir quién los decía, más que cómo se decían. Y ahí demoramos un tiempo en pensar varias opciones hasta llegar a un resultado que no cierre, sino que abra. Los textos tienen un decir que opera como verdades, pero también como preguntas y entonces ¿qué código puede contenerlos? ¿Uno realista, uno grotesco? ¿Cómo se comunican? Porque el mensaje es tan fuerte y tiene tanta información condensada y produce tantas cosas solo con lo que dicen que esa potencia es un desafío: obliga al cuidado. Y estar elaborando posibles respuestas a esos desafíos con periodistas nos dio un plus de ubicación en la realidad muy necesario, porque en estos momentos cualquier tipo de mezcla que desdibuje el hacer teatral normalizado es algo que nos ayuda a transformarnos en actores sociales.

Manu: Preciado es, fundamentalmente, un acto de experimentación teatral. No sabemos si se va a entender todo esto, no sabemos si saldrá como lo pensamos porque lo hemos armado con la misma urgencia que enmarca y caracteriza a toda la comunicación electoral. A puro riesgo. Y que se completa y justifica con la participación de la gente.

Carolina: Todo el proceso creativo que abordamos tiene que ver con la urgencia. Urge hablar de esto, urge hacer teatro con esto y de esta forma. No se trata de crear un producto comercial para ser vendido, sino de crear un mecanismo para llevar a escena un discurso que necesita ser oído. Y en este caso la propuesta era hacerlo con gente que tiene experiencia y sensibilidad teatral. Creo entonces que no puede salir nada mal.

Evidentemente no es una apuesta que busca el aplauso, ¿qué busca?

Manu: Bajarse de lo individual para construir lo político-colectivo.

Nabila: Hacer algo, decir algo que mueva los sentidos comunes que se han instalado en relación al contexto social, político y electoral que estamos padeciendo. Por eso no tiene un formato de espectáculo, de personas sentadas mirando algo que sucede arriba de un escenario y que lo tiene que conmover. Lo que buscamos es interpelar. El que viene forma parte de este juego. Y participa: eso es lo que buscamos.

En la página anterior Manu Fanego en plena campaña. Nabila Hosain y Caroiina Ayub, las operadoras. El contubernio entre La Zancada y *MU* generó *Preciado,* que se estrenará en la Trinchera Boutique (Riobamba 143) el 21 de septiembre.

LINA M. ETCHESURI

INSTITUTO MOVILIZADOR DE FONDOS COOPERATIVOS
COOPERATIVA LIMITADA

SERVICIO DE CONSULTORÍA INTEGRAL Y DE PROYECTOS PARA COOPERATIVAS

A cargo de profesionales especializados del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos Coop. Ltda.

Para solicitar asesoramiento y gestiones comunicarse a secretaria@imfc.coop

Visite nuestro portal www.imfc.coop

"Si comprás cocacola, crece cocacola. Si comprás autogestión, crece la autogestión."

Susy Shock, artista trans

Una revista sin patrón se hace gracias a quienes la leen. Suscribite a MU

lavaca.org/suscripcion

Atilra

Más de 70 años sembrando de sueños el camino.

Ampil Asociación Mutual Atilra

Ospil Obra Social Atilra

www.atilra.org.ar

La muerte en pleno Obelisco, impune

SEBASTIÁN SMOK

Quién mató a Facundo

A un mes de la muerte del militante de Rebelión Popular a manos de la Policía de la Ciudad no hay avances en la causa: la fiscal se tomó licencia, los policías que lo asfixiaron no están identificados y todo parece encaminarse hacia la impunidad. Desde Trevelin, Chubut, su padre habla con *MU* y repasa las preguntas que falta responder. La fotógrafa que lo filmó todo, y el silencio de la justicia ante las consultas de esta revista. ▶ FRANCA BOCCAZZI

Es la tarde porteña del 10 de agosto y faltan tres días para las elecciones primarias. Por eso, los movimientos Rebelión Popular, Teresa Rodríguez y la agrupación Votamos Luchar realizan una protesta, bajo la consigna "Contra la farsa electoral y por la democracia del pueblo", en la que, entre otras cosas, queman una maqueta de una urna al lado del Obelisco.

La propuesta siguiente es hacer una fogata en la plaza del histórico monumento, pero la iniciativa dura poco. A pesar de ser un grupo de no más de 60 personas reunidas en un espacio público, sin interrumpir el tránsito, pronto son rodeados por agentes de la División de Operaciones Urbanas de Contención (DOUC) bajo el mando de la comisaría 1-B de la Policía porteña. Las organizaciones deciden suspender el fogón para evitar que el ambiente se espese aún más, y se disponen a armar una ronda de asamblea.

Susi Maresca es fotoperiodista. Va con paso decidido hacia Plaza de Mayo a la ronda de los jueves de las Madres, hasta que se topa con una escena que le parece insólita: una asamblea de personas en una plazoleta, rodeada por un grupo de policías que los igualan en cantidad. Su instinto le dice que se quede, así que se acerca a la ronda donde la recibe Facundo Molares, fundador de Rebelión Popular y fotoperiodista.

El megáfono pasa de boca en boca de los principales referentes que plantean que "todos los candidatos responden a los intereses de los sectores más ricos y por eso la democracia que proponen es la dictadura para la clase trabajadora". Susi ve que hay un policía filmando la asamblea: los rostros, lo que se dice. Y piensa: "Voy a sacar la cámara porque esto me huele mal". Le pide permiso a Facundo. "Sí, claro, yo también soy fotoperiodista pero nunca registro nuestras actividades", dice entre risas dando a entender que sus convicciones le ganan a su oficio.

Ni Susi ni nadie podía imaginar que esas serían tal vez sus últimas palabras.

Minutos después, sin aviso ni motivo aparente, la policía se abalanza sobre las personas y empiezan a reprimir el pequeño acto. En medio de los golpes y la tensión, Susi enfoca su celular y hace un video en vivo en su cuenta de Instagram. "No sé por qué se me ocurrió, yo nunca hago vivos", cuenta a *MU*. "Seguro fue el hecho de saber que no había ningún medio cubriendo y la situación era peligrosa".

Tenía razón. En su registro se escucha cómo una militante le grita a tres policías que la tienen retenida en el piso: "¡Pará que no puedo respirar!". "¡Dejala respirar!", le implora en el vivo también Susi al policía. Ella camina con la cámara a la par de esos gritos pidiendo a los detenidos que digan su nombre para saber por quién preguntar luego en la comisaría, cuando se ve a Facundo en la misma posición que tenían a la compañera anterior. "¡Decí tu nombre, hermano!", le grita Susi. Pero ya no hay respuesta: la fotoperiodista se da cuenta de que el rostro de Facundo está morado y se está asfixiando. Pide que lo den vuelta, les avisa a los efectivos que Facundo no está respirando. Recién entonces la policía lo suelta a Facundo, y demoran la decisión de hacerle tareas de reanimación varios minutos después, minutos clave. La ambulancia tarda otros 30 minutos y para ese entonces, ya es tarde.

Unas horas después, el jefe de gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y por entonces candidato a presidente, Horacio Rodríguez Larreta, emite un comunicado titulado "Una Argentina sin paz y sin miedo" en sus redes sociales. Leerlo hoy eriza la piel: "Hoy en el marco de una manifestación con incidentes, falleció luego de una descompensación Facundo Molares. Lamento su muerte y extiendo mis condolencias a sus familiares. Quiero destacar y respaldar completamente el accionar de la Policía de la Ciudad que actuó con profesionalismo conteniendo los hechos de violencia. En la Ciudad, la violencia es el límite".

Al mismo tiempo, Eugenio Burzaco, el Ministro de Seguridad de la Ciudad que anteriormente había ocupado el cargo de secretario de Patricia Bullrich cuando era Ministra de Seguridad (y quien terminaría fuera de su cargo tras el crimen del ingeniero Mariano Barbieri), declaró que a Facundo lo detuvieron porque "hubo una agresión clara contra la policía". Niega que lo hayan golpeado y se suma a la versión del gobierno porteño: "Hay muchos testigos que dicen que el hombre se puso azul y tuvo un infarto, es un hecho lamentable pero no tiene que ver con la acción policial".

Lo cierto es que no hay prueba alguna de tal agresión de parte de Facundo, y sí el registro de Susi en el que se ve la secuencia de cómo Molares Schoenfeld murió en manos de la Policía de la Ciudad, como parte de una represión violenta e insólita.

Eso garantizó que el poder judicial abriera una investigación por su muerte.

LAS LICENCIAS DE LA FISCAL

El mismo día que ocurrió el hecho la fiscal Marcela Sánchez apartó de la investigación a las fuerzas de seguridad porteña para que tome su lugar la Policía Federal Argentina. También pidió la individualización e identificación de los y las oficiales que intervinieron en el operativo y el registro de las cámaras de seguridad de la zona.

Además, al día siguiente a primera hora de la mañana, el Cuerpo Médico Forense hizo la autopsia del cuerpo, procedimiento durante el cual la fiscal no permitió que la familia y la defensa del militante estuvieran presentes con un perito de parte. "La autopsia la hacemos nosotros y después les damos los resultados para que el perito los revise", le dijo Sánchez a Hugo Molares, papá de Facundo, y a los abogados que llevan adelante el caso, Gustavo Franquet y Eduardo Soares. El informe preliminar se publicó apenas horas después y en él se registró que la causa de muerte fue por una "congestión, edema, hemorragia pulmonar-cardiopatía dilatada". Y ampliaba: "no se observaron lesiones traumáticas con características punzantes, cortantes o penetrantes sobre la superficie corporal ni sobre órganos internos".

A más de un mes de la represión en el Obelisco la causa por la muerte de Facundo caratulada sigue caratulada como "N.N. s/ muerte por causa dudosa víctima: Molares Facundo" y no hay más novedades que las sucedidas en esas primeras 48 horas posteriores al hecho.

Esto significa que no se identificó a los policías que retenían y presionaban innecesaria y abusivamente a Facundo contra el piso, a pesar de que el padre de la víctima y sus abogados, una semana después de la represión en el Obelisco, se constituyeron como querellantes en la causa y aportaron como prueba varios registros fílmicos, entre ellos el de Susi Maresca, para que se lograra identificar rápidamente a los agentes sin esperar la llegada de las imágenes de las cámaras de seguridad.

Los abogados de Facundo, Soares y Franquet, explicaron a *MU* que si la represión sólo hubiera provocado personas lastimadas y detenidas, el caso hubiese quedado a cargo de la justicia porteña. Pero al haber muerto Facundo la investigación le corresponde a la Justicia de Instrucción Nacional de Capital Federal. Y como en la carátula del caso figura "N.N.", es decir que se desconocen los autores de esa muerte, el expediente primero pasa a manos de un fiscal que tiene la tarea de esclarecer esa autoría y, una vez que eso sucede y se actualiza la carátula con el nombre de el/los autor/es, el expediente pasa a manos de un juez. En otras palabras, una vez que la fiscal Marcela Sánchez identifique a los dos policías que detuvieron a Facundo, el expediente dejará de estar a su cargo.

Entonces, ¿por qué pasan los días y el nombre de esos agentes sigue sin esclarecerse? Eso es lo que intentamos preguntarle a la fiscal Marcela Sánchez.

En medio de la calle Tucumán al 900 se alza el Ministerio Público Fiscal de la Nación que apenas se distingue por una pequeña placa de bronce en el frente y una bandera celeste y blanca que hoy no flamea. En el octavo piso al contrafrente está la Fiscalía Nacional en lo Criminal y Correccional Nº30, a cargo de la doctora Sánchez. Allí informaron a *MU* el 5 de septiembre: "La doctora Sánchez está de licencia desde ayer hasta fin de mes, se tomó la licencia anual compensatoria", dice un hombre de traje empleado de la fiscalía y agrega que, mientras tanto, queda a cargo el fiscal Pablo Recchini. "Igual, todos los pedidos de información se deben hacer a la oficina de prensa de la Procuración", explica rápidamente, dando por concluida la charla.

Unas horas después, en la Dirección de Comunicación Institucional de la Procuraduría, entregaron a *MU*, impresa en una hoja oficio, la última información subida por la Fiscalía: un comunicado del 11 de agosto con los resultados preliminares de la autopsia de Facundo, el pedido de cámaras de la zona, y el apartamiento de la policía porteña de la investigación. No se sumaron declaraciones de testigos, no hay novedades de las filmaciones de las cámaras de seguridad, ni avistaje de posibles nuevas acciones tomadas por la fiscal para avanzar con el caso.

El expediente sigue en el mismo estado que el día después de la muerte de Facundo.

"Nosotros a la fiscal le teníamos todo el respeto que se le puede tener a un fiscal en tanto investigue, nunca fuimos prejuiciosos ni prestamos atención a sus antecedentes, pero a medida que la mujer tenía que avanzar en la investigación y no avanza, ahora ya sí estamos preocupados", dice a *MU* Eduardo Soares al enterarse de la repentina licencia.

Y es verdad que la fiscal tiene un recorrido de expedientes en situaciones similares.

Marcela Sánchez tuvo a su cargo durante 4 años el caso de la "tragedia" de Iron Mountain, una empresa que luego se demostró que tenía vínculos estrechos con el gobierno de la Ciudad en la gestión de Mauricio Macri. En ese período los familiares de los diez fallecidos no obtuvieron avances significativos para determinar a los responsables y que se haga justicia. "La causa estuvo estancada por la fiscal Marcela Sánchez que no movió un dedo", denunció a los medios una de ellas, Liliana Baricola, hermana de uno de los rescatistas de Defensa Civil.

A la izquierda, compañeros de militancia de Facundo sostienen una bandera en su memoria a metros de donde fue asesinado. En esta página, retratos de Molares en su vida de militancia.

"Felicitamos a Díaz Castelli, a la Fiscal Marcela Sánchez y a la Jueza Yamile Bernan ya que en forma conjunta lograron que la familia de Rocío ya no creamos en la justicia de nuestro país", dijo por su parte en un comunicado Rodolfo, hermano de la mediática Rocío Gancedo, cinco años atrás. La ex participante de Gran Hermano había sido hallada sin vida en un contexto dudoso y el único sospechoso fue su psicólogo, Gervasio Díaz Castelli, que luego fue sobreseído. En el mismo comunicado Rodolfo agregaba que "la causa fue 'cajoneada' durante más de 9 meses sin mostrar un solo avance en la estéril investigación".

LA VOZ DEL PADRE

Hugo Molares es abogado nacido en San Isidro. Fue militante sindical en los años 70, asesor legal de gremios como ATE y CTA y ahora es Juez de Paz en Trevelin, la ciudad chubutense que eligió para instalarse cuando su hijo Facundo tenía 7 años. Queda claro que Facundo no solo creció rodeado de lagos y montañas, sino con la familiaridad de lo que significan las convicciones y la militancia en pos de la justicia social.

Facundo era militante admirador del Che Guevara, fue integrante de las FARC colombianas y preso político tras el golpe de Estado cívico-militar de 2019 en Bolivia. Molares padre asegura a *MU* que, más allá de que pudo haber sido una influencia para su hijo, Facundo ya nació con el mismo espíritu rebelde, alegre y vivaz que conservó hasta sus 47 años.

"Si hay algo que caracterizó a Facundo de chico fue la alegría y la sonrisa", recuerda, con pruebas en mano: "Hoy reviso las fotos de su niñez y está siempre con una sonrisa. Era muy ágil, muy activo, muy compañero. Pienso que si no hubiera sido militante de izquierda hubiera sido un sacerdote franciscano, porque jamás le interesó nada de lo material. Hace unos días estuve acomodando sus cosas y lo único que encontré fueron libros y un cepillo de dientes. Nunca le importó nada de nada. Está lleno de personas que se titulan militantes por un cargo, por una función, por un halago. Él siempre despreció eso, nunca quiso tener nada, y no lo tuvo".

¿Quiénes son los responsables de la muerte de Facundo?

Acá hay actores intelectuales y actores materiales. Los actores intelectuales son Larreta y Burzaco, que por una especulación política querían medir quién tenía las uñas más largas con Milei, Bullrich y otros personajes patéticos que hay en la política Argentina, y largaron los perros para que hicieran lo que hicieron. Realmente estamos muy complicados porque esta gente es votada. Estamos en una situación que da mucha pena e indignación por todos lados. Han hecho el proceso de procurar hacer ignorante a la gente restándole medios, restándole cultura, educación, y hoy tenemos lo que tenemos, lamentablemente. Yo ya soy un tipo grande y más escéptico, pero Facundo creía fervientemente que las cosas podían cambiar.

¿Cree que la Fiscalía mostró predisposición para avanzar con la investigación?

Para nada. Al contrario, lo que nosotros percibimos de parte de la Fiscalía fue que, desde el día que lo mataron a Facundo, empezaron una serie de señales negativas. Primero, se nos entorpeció el pedido de tener perito de parte en la autopsia. Después de eso pedimos una segunda autopsia para la cual ya habíamos presentado el acta de nacimiento y a los dos días me volvieron a pedir el acta pero con certificación de escribano. Por otra parte, tardaron una semana en aceptarnos como querellantes en la causa. Yo ya sé cómo funciona esto. Cuando no quieren hacer las cosas, empiezan a dilatarlas.

El Juez de Trevelin siente la ausencia abrumadora de su hijo con el que el contacto era permanente: antes de la represión en el Obelisco, Facundo había estado un mes en el sur para pasar tiempo con la familia. Y cuando la distancia los separaba, todos los días intercambiaban un mensaje o un llamado. "Éramos muy compinches, compartíamos muchas cosas con mi hijo", asegura.

¿Qué resultado espera de la justicia?

Me preocupa que personas que tienen un cargo político, como en este caso Larreta o Burzaco, pueden mandar a golpear, matar, encerrar a las personas, y el resto de la sociedad considera que eso es legítimo. Hay que empezar a cuestionar ese tipo de pensamiento. Por todo esto vamos a ir hasta las últimas consecuencias para intentar que los autores materiales e intelectuales sean condenados y paguen la culpa.

Al cierre de esta edición, los compañeros de militancia renombraron la agrupación como Movimiento Rebelión Popular-Facundo Molares, en su honor.

Brotes verdes

Carlos Briganti comenzó en una terraza en Chacarita, y pronto contagió a cientos de personas que salieron a compostar, plantar y huertear por la ciudad. Así se armó este colectivo que pone las manos en la tierra en pleno cemento porteño, para mostrar cómo el verde le gana al gris y las ideas y la acción, al achanchamiento. La vereda como política y la teoría de mojarse los pies, para que no avance la derecha: cómo plantar-se para que florezca la vida, y salir del bajón. ▶ LUCAS PEDULLA

Dicen que este mundo es horrible.

Y el adjetivo toma otras variables cuando se lo piensa desde la ciudad de la furia: irrespirable, invivible, insoportable, imposible. Es por eso que, en esta coyuntura de tercios, un estacionamiento repleto de vehículos frente al Hospital de Clínicas, de un color tan triste como el cemento, no presagia nada más que la reproducción de lo horrible.

Sin embargo, la dirección es aquí, Azcuénaga 951, Ciudad de Buenos Aires,- donde se esconde una especie de baticueva de un color extraño: verde.

Alrededor hay personas humanas, y eso también llama la atención: no parecen atacar ni fumigar ese verde que brota de baldes y neumáticos recogidos de la calle.

Una persona se acerca, con sus jóvenes 60 años, y extiende la mano con un saludo cordial: es Carlos Briganti, aka El Reciclador Urbano, el fundador de este colectivo que hace crecer verde sobre un gris estacionamiento. Briganti enseña, hace años, cómo realizar huertas en espacios urbanos, aunque esa práctica es mucho más que esta simple descripción.

¿Dónde estamos?

Estamos en el mundo de lo posible. En el mundo ideal. Estamos en el medio de la ciudad, pero viviendo como queremos. A veces uno está en el medio de la ciudad pero viviendo como no quiere, o como puede. Se puede vivir en la ciudad rodeado de verde y se puede vivir en una ciudad distinta. Y aspirar a una ciudad distinta. Solo hay que animarse.

¿Nos animamos?

POLÍTICA DE LA VEREDA

Carlos comenzó a sembrar plantas, talleres e ideas en una terraza de 60 metros cuadrados en Chacarita. Luego empezaron a conagiar al barrio: junto a alumnos iba a comedores y centros culturales con la "Acción Huerta Urbana", donde enseñaban a desarrollar la huerta propia. También con "Frutos en la Ciudad", y regalaban arbolitos de paltas, moras o níspero para que los vecinos plantaran en el espacio público. Y desarrollaban el "Club del Compostaje", para que la gente pudiera compostar en la calle. "Veían la compostera como una cosa diabólica, que se iba a llenar de bichos", recuerda. No pasó: hicieron 30 huertas en veredas con lo que llama pasivos ambientales, como tachos, bidones, neumáticos. "Es todo lo que tira la humanidad porque no sabe qué hacer con lo que el capitalismo produce y produce", dice Briganti.

Lo que sí pasó: "Visibilizamos el alimento, el pasivo ambiental, la trama social y urbana. La posibilidad de reconstruir ese tejido que se había perdido. De salir a la vereda, de encontrarnos, de visitarnos, de buscar un punto en común. Tenemos más coincidencias que desavenencias. Cuando empezás a escarbar ves gente que quiere una ciudad más verde, más limpia, más eficiente, pero nadie hace nada. Cuando trabajás con un punto en común, y empezás a cambiar la lógica de la vereda, te encontrás con un montón de gente que piensa distinto, pero en ese punto piensa igual. Eso ya los hermana, los humaniza. Ese es el primer paso hacia un proyecto totalmente diferente: salir a la vereda".

Fue un boom. Briganti comenzó a recibir cada vez más personas en sus cursos. No se cansaban, y seguían con ganas de activar cada vez más. Así nacía El Colectivo Reciclador. Fundaron la Escuela de Agroecología Urbana "La Margarita", en homenaje a la mamá de Carlos: "Tenía una mano muy especial con las plantas y una sabiduría muy especial. De ella aprendí todo. Soy de origen campesino y la tierra siempre estaba abajo de mis uñas". El crecimiento llevó la escuela hasta el barrio de Constitución, en Solís 1280, donde produjeron hortalizas en 300 neumáticos de la calle. Desde esta acción que algunos calificarían como "locura", Carlos recibió la invitación de llevar la Escuela al Patio de Nutrición de la Facultad de Ciencias Médicas de la UBA. No dudó: "Acá es donde se corta el bacalao, porque acá están los futuros nutricionistas que pueden tener contacto con esa alimentación que ellos promueven. Y lo mejor: pueden ponerlo a practicar de forma directa, y entender la lógica de trabajar sin venenos en un país que es líder en aplicación".

Lola Santos es una de ellas. Tiene 21 años, está en tercer año, milita en el centro de estudiantes de la carrera (VENI, que además gestiona el Bar Saludable, un espacio con alimentos sanos y a precio humano en este mismo patio), y es una de las docentes de la escuela. "Es un viaje de ida: vine una vez y no me quise ir más –sonríe–. Me abrió la cabeza en un criterio de formación, de pensar hacia dónde quiero ir yo como nutricionista". Desde el centro consiguieron que la Escuela sea un voluntariado de Extensión Universitaria para proponer a más estudiantes que se sumen y adquieran estas herramientas prácticas.

¿Cómo se relaciona y cuánto rompe este saber con el que ves en la academia?

Es inseparable. No entiendo cómo no se relaciona más, cómo lo que vemos acá no está más metido en el contenido. También lo valoro un montón porque hay facultades en las que se da Nutrición y no tienen la capacidad de conexión con ese alimento que supuestamente prescribimos en favor de la salud de las personas. Me pasa con compañeros: capaz sabemos la composición química de un alimento, pero no reconocemos la planta, de dónde sale, y es una desconexión tremenda. No estamos sabiendo de dónde sale lo que consumimos, su proceso. Es plantear el alimento desde la producción hasta el consumo: nos involucra porque no es lo mismo un alimento con transgénicos a otro que cuida el ambiente en su producción. No es el alimento ya para tratar la enfermedad, sino para prevenirla, porque muchos problemas que tenemos ahora vienen de acá. Es súper clave.

LA REVOLUCIÓN SOMOS NOSOTROS

Al atravesar el patio, el Bar Saludable, y recorrer acelgas, remolachas, apios, puerros, perejiles (la planta, no los humanos), orégano, romero, papayas, bananos, higueras, paltas, mangos, limoneros, mandarinos, nísperos y moras, entre otras variedades que crecen en esta superficie de 370 metros cuadrados, otro grupo de personas humanas está terminando una clase. Todos los jueves de 10 a 13 el Colectivo realiza el Curso de Agroecología Urbana. Son seis encuentros consecutivos con mucha práctica y su componente teórico.

Sebastián Briganti, 36 años, hijo de Carlos, es el coordinador. "Conocemos cómo tener una huerta como la que vemos ahora en medio de la urbanidad, con las características de la urbanidad: no tenemos un suelo natural, tampoco acceso a determinadas semillas a partir de nuestra producción, y sí espacios reducidos. Balcones, veredas, patios, terrazas, pequeños patios internos son los lugares por los que la gente se acerca a preguntar".

El paso a paso para ir a la práctica funciona como teaser del curso: "En principio, compostar. Antes, hacer la separación de origen de nuestros residuos: tener una fracción de basura o rechazo; otra de reciclables, con vidrio, papel, cartón, aluminio; y otra fracción de residuos orgánicos vegetales, que son yerba, café, té, frutas y verduras. Lo que consumimos todos los días, más de medio kilo por persona, indistintamente la dieta que tengamos o la preferencia de nuestra alimentación. Eso lo compostamos".

Sigue: "Ese compost, que es materia orgánica, lo combinamos con una parte de minerales y microorganismos que utilizamos acá, lo que nos da un sustrato espectacular para estas plantas".

Y sigue: "Después, conseguir semillas o plantines para hacer una germinación".

Y termina en el aspecto más complejo: "Tiempo, paciencia y observación. Si tengo un suelo sano, a partir de un buen compost y de los preparados que pueda ir haciendo, la planta se va a desarrollar sanamente. Si empiezo a notar un desequilibrio o alguna plaga, puedo ver qué aplicar para contrarrestar ese efecto. Pero siempre partimos de que un buen suelo y sustrato genera condiciones de sanidad para el desarrollo de la planta. Por eso compostar es la base de todo, y más en esta urbanidad".

¿Cómo se lleva la tríada tiempo-paciencia-observación en esta época?

Es la vida. El tiempo es circular. Solemos pensarlo cronológicamente, como pasado, presente y futuro, y a un pasado al que no podemos volver. En la agricultura pasa: pongo una semilla pensando en cómo esa planta desarrolla su gesto en el espacio, pensando en el futuro. Cuando llega ese momento de tener que sacar la planta, estoy construyendo este presente. Y esa circularidad permite entender lo que pasó para poder resignificarlo. Sobre todo, en estos tiempos políticos, pareciera que también es una cuestión cronológica, y que todo el tiempo el pasado vuelve. En la agricultura tenemos el tiempo de poder cambiarlo.

LINA M. ESCHESURI

El grupo al sol, las manos y las ideas en la tierra, el arte de regar y de ponerse a hacer. Los Briganti, Sebastián y Carlos: "Hay que salir de los guetos".

El colectivo está gestionando su figura legal como organización. Sebastián compara las construcciones colectivas con alguno de estos neumáticos que lo rodean con muchas plantas: "Mientras más diversidad haya, el espacio va a crecer y desarrollarse. Venimos chipeados, desde la escuela, en la competencia. Acá queremos que las experiencias se repliquen. Y que también sea la posibilidad de una fuente de trabajo". Un ejemplo es Caro Farías, 25 años: conoció a Briganti a través de los posteos que veía en su celu, y decidió conocer la verdadera red social. Como Lola, no se fue más: "Trabajo en el equipo de mantenimiento, doy clases y soy mamá de un niño de 2 años. A veces lo traigo, para que aprenda. Acá estamos reconstruyendo un ecosistema que alguna vez existió. Nos enseña empatía. A ser creativos. Y a pensar: ¿cómo llevamos esto a otras dimensiones?".

Hay periodistas, abogados, estudiantes, y también docentes como Melina Merkier: "La invitación pedagógica del colectivo es pensar más allá de cómo hacemos para que crezca zanahoria en mi balcón. Desde esos procesos vitales, es entender el cuidado de la vida, y la reproducción de la vida humana y no humana. Y cómo se vinculan".

Allí Sebastián suma un aporte fundamental: "Lo más importante acá es la gente que riega, y es un esquema voluntario donde la gente se anota. Ahora estamos en el ejercicio de cómo hacer que las personas que colaboran vean lo que se está regando. Venir y observar. Ver las cosas muchas veces repetidamente permite agudizar la observación y comprender lo que pasa. Pero, en estas sociedades, las cosas cada vez son más fugaces, duran 30 segundos, y perdemos la capacidad de ver detenidamente las cosas y los procesos".

Ver y escuchar este proceso es una inyección para salir del bajón, y Carlos lo sabe: sueña que esta experiencia se replique en cada espacio público, terraza, balcón, ministerio. También invita a hacer: hay gente que habla mucho pero no composta, dice, como máximo ejemplo. ¿Qué falta? "Falta arenga –dice Carlos, que sabe de contagios colectivos–. Yo voy a seguir hinchando con los pasivos ambientales y metiendo huerta en todos lados. Hay que salir de los guetos. El principio revolucionario es salir de ahí. La revolución somos nosotros: es una construcción social que se tiene que llevar en el corazón. Si se achancha, avanza la derecha. Mi frase de muletilla es: hay que mojarse las patas".

Un buen eslogan para salir del bajón político. Y empezar a regar. ¿Nos animamos?

Walter Pengue: Argentina, la economía y el planeta

Es el clima, tarado

Ingeniero agrónomo, doctor en Agroecología, Sociología y Desarrollo Rural Sostenible, acaba de publicar un libro en el que plantea que nos estamos "comiendo" la naturaleza de modo terminal. La ebullición climática, alertada hasta por la ONU, que pone en riesgo la civilización. La ceguera política sobre estos temas. Los dólares de la deuda ecológica. El vaciamiento del país. Ideas para una socio-ecología y un cambio revolucionario que salven el planeta. ▶ SERGIO CIANCAGLINI

"Es la economía, estúpido" es una frase que en los 90 se popularizó en la campaña del candidato a presidente norteamericano Bill Clinton, que competía en el ring electoral contra George Bush padre, ícono neoliberal y sucesor de Ronald Reagan que tuvo descendencia.

La frase original era "La economía, estúpido", y se refería a no olvidar los daños generados por el el reaganismo, bushismo & afines en la economía cotidiana y práctica de la población. La había escrito un asesor de la campaña de Clinton junto a otras dos: "Cambio vs más de lo mismo" y "No olvidar el sistema de salud".

Clinton ganó, y la frase quedó como modo de enfocar una verdad absoluta: es la economía, estúpido, todo lo demás –se diría en el lenguaje actual– es sarasa.

Walter Pengue mira unas mandarinas y dice algo más adecuado al siglo 21: "Con todo lo que está pasando, hay que cambiar de frase. Yo diría: es el clima, tarado".

¿A quién decírselo?

Al negacionismo climático, a las dirigencias de toda clase que no entienden lo que dice la ciencia desde hace décadas y repitió hasta el secretario general de la ONU (Antonio Guterres) cuando planteó el año pasado que estamos yendo en autopista a toda velocidad hacia el infierno. Este año agregó que ya no estamos en un infierno climático, sino en ebullición climática. ¿Qué parte no se entiende?

Varias partes, parece.

Nos estamos comiendo el planeta. La especie humana se ha convertido en una especie parásita con pautas irracionales de consumo y de cultura. Te digo la verdad: estamos jodidos.

¿Hasta qué punto?

Si la especie humana no transforma su estilo civilizatorio, el cambio climático y el cambio ambiental global se la llevan puesta.

¿Cuándo?

No te hablo de siglos, ni de décadas, sino de lo que ya estamos viendo. Y no lo digo como una cuestión alarmista: es una cuestión pragmática.

DESTRUCCIÓN Y CREACIÓN

Walter Alberto Pengue –clase 1959, metro 90, decenas de libros escritos, centenares de alumnos, maíces agroecológicos en su biblioteca, un frasco vacío de glifosato, mandarinas en el escritorio, posters de congresos, cursos y seminarios– tiene una vida dedicada a entender y estudiar cuestiones cruciales que ocurren en el mundo.

Es ingeniero agrónomo, doctor en Agroecología, Sociología y Desarrollo Rural Sostenible, Magíster en Políticas Ambientales y Territoriales, profesor de Economía Ecológica en la Universidad de General Sarmiento, profesor también en su querido GEPAMA (Grupo de Ecología del Paisaje y Medio Ambiente) de la Facultad de Arquitectura, e integra el equipo del Diplomado en Comunicación Ambiental Andrés Carrasco.

Entre muchas otras cosas Pengue ha sido el único miembro científico argentino del Panel Internacional de los Recursos de la ONU y actualmente del TEEB: The Economy of Ecosystem and Biodiversity (La Economía de los Ecosistemas y la Biodiversidad) y es uno de los autores principales de los documentos del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC, también de Naciones Unidas, grupo de científicos que evalúan todos los informes e investigaciones relacionadas con la crisis global del clima).

Su trabajo más reciente en el país es *¿Quién se come a quién? Economía Ecológica, Recursos Naturales y Sistemas Alimentarios*, una guía tremenda para quien quiera adentrarse y conocer estos temas y para quien quiera enseñar y difundirlos, a la que puede accederse gratuitamente en internet (y descargar escaneando el QR al final de esta nota).

No habla solo sobre crisis climática, que es un efecto, sino sobre cómo funcionan las cosas que la originan y plantean esa crisis civilizatoria de la que habla Pengue. El libro comienza con una frase de Eduardo Galeano: "En la vida de los hombres cada acto de creación encuentra su respuesta, tarde o temprano, en un acto de creación".

La última palabra es "esperanza".

NÚMEROS ENFERMOS

En medio de eso, las 350 páginas son una especie de viaje que incluye toda clase de escenas y datos del presente, que cada persona puede hilar como prefiera.

- "Es inconmensurable el valor de la naturaleza y de los servicios ecosistémicos prestados a la humanidad, imprescindibles para su vida y desarrollo. Si solo le pusiéramos una parte de tal enorme valor –su parte monetaria– el IPBES Américas nos indica que: 'El valor de las contribuciones de la naturaleza a la población de las Américas es de más de 24 billones de dólares por año (equivalente al PIB de la región), sin embargo, casi dos tercios – 65% – de estas contribuciones están disminuyendo fuertemente'". (Traducción: la naturaleza regala esos billones de dólares que se usan para producir, pero nadie contabiliza. Y ese valor está disminuyendo en la medida en que se va aniquilando a la naturaleza).
- "El ritmo del crecimiento económico mundial, algo que preocupó desde siempre a la economía norteamericana, como a la china o la europea, ha sido más acelerado que la propia expansión de la especie humana. Mientras entre 1950 a 2010 el PBI mundial pasaba de 10 a 80 trillones de dólares, la población humana lo hacía desde los 3.000 a los más de 7.000 millones, lo que equivale a decir que mientras la economía global se multiplicaba casi ocho veces, la población del mundo solamente se duplicó. Es claro que el problema responde al estilo consumista de esta sociedad global. La materialización del sistema económico mundial es un hecho. Y todos los recursos para alcanzarlo provienen de la naturaleza". (Traducción: el problema del mundo no es la pobreza sino la riqueza que no se distribuye y crece exponencialmente. No es una riqueza creada, sino producto de la extracción y destrucción de bienes naturales. Los datos actualizados indican que el PBI mundial ya es de 100 trillones de dólares. El 1% más rico del planeta acaparó dos terceras partes de la nueva riqueza generada desde 2020 a nivel global valorada en 42 billones de dólares, casi el doble que lo que obtuvo el 99% restante de la humanidad, según la organización Oxfam. UNICEF agrega en uno de sus informes que "el nivel de consumo en la mayoría de los países ricos requeriría 3,3 planetas Tierra si se replicara en todos los países. Y si el ritmo universal fuera igual al de Canadá, Luxemburgo y Estados Unidos, se necesitarían más de cinco planetas").
- El 1% más rico de la población mundial emite más gases de efecto invernadero que el 50% más pobre. Pero el impacto del cambio climático es primero sobre los más pobres, en términos de sequías e inundaciones y la clara dependencia de su sistema alimentario".
- "En la escala global, en 2018 el Atlas de la Desertificación, informaba sobre una presión sin precedentes sobre los recursos naturales del planeta. Más del 75 % de la superficie terrestre ya se encontraría degradada y podría aumentar a más del 90 % hacia 2050. A este paso, no quedará nada. Cada año, la humanidad se come el equivalente a la mitad del tamaño de una Unión Europea (4,18 millones de km²). Los números alertan también, que la mayor parte de la degradación se producirá en la India, China y el África subsahariana, donde el deterioro de los suelos podría reducir a la mitad, la producción de los cultivos, un fenómeno que también está ocurriendo en América Latina y el Caribe. Esta civilización, es una civilización energívora".
- "Un Informe Preliminar del TEEB (ONU Ambiente 2015) reporta que los costos a la salud, que podrían producir los agroquímicos que actúan como disruptores endócrinos alcanzarían los 157 mil millones de dólares al año discriminados en 132 mil millones por efectos neurológicos (incluidos ADHD); muertes prematuras, 6 mil millones; desórdenes reproductivos masculinos, 4 mil millones de dólares y obesidad y diabetes, 15 mil millones. Y los costos de toda esta agroindustria son aún más enormes. La Alianza Global por el Futuro de la Comida y el Panel de Expertos sobre Sistemas Alimentarios Sostenibles (2019) lo han puesto también en números: morbilidad ocupacional 250 mil millones de dólares (en EE.UU.), diabetes, 673 mil millones (globales), inseguridad alimentaria/malnutrición 3.500 mil millones, obesidad 760 mil millones". (Otros costos no calculados de los efectos de la industria alimentaria global).
- "La biomasa de mamíferos silvestres a nivel mundial se ha reducido en un 82%".
- "Desde el año 2000, 152 millones de latinoamericanos y caribeños han sido afectados por más de 1.200 desastres entre los que se cuentan inundaciones, huracanes y tormentas, sequías, aludes, incendios, temperaturas extremas (...) consecuencia directa de acciones humanas y el cambio climático".
- Explicación de la pandemia pasada y de las futuras: "El 75% de las enfermedades infecciosas emergentes en humanos son de origen animal y dichas afecciones están estrechamente relacionadas con la salud de los ecosistemas. Una nueva cada cuatro meses, y una capacidad de mutación y adaptación a ambientes y cuerpos muy llamativa. Literalmente nos estamos comiendo la mitad de los recursos del planeta, dejando a todas las otras especies sin 'su plato de comida', casi sin recursos y obligándolas a salir de su medio natural hacia el humano, creando nuevos neoecosistemas donde se alojan, perviven y se vuelven a adaptar a nuevos medios".
- "Hoy en día, podemos ver que, en su relación con la naturaleza, tanto el capitalismo como el comunismo han fracasado".
- A partir del dato de que la economía financiera supera 50 veces el valor del PBI global: "Esa burbuja o economía financiera, crece y estalla, recurrentemente, puesto que está siempre descalzada de su anclaje biofísico (recursos naturales). (...) El aparato financiero está hecho para 'estimular' la producción de bienes o servicios, de allí que una circulación financiera del mismo orden del PBI mundial era suficiente. Pero el sistema se multiplicó loca y descontroladamente. Si la masa disponible se mide en unidades monetarias, esta circulación de 50 veces el PBI global significa que el 98% del sistema es una gran bicicleta financiera internacional. (...) Desde el punto de vista de la estabilidad lo grave es que ese 98% de la bicicleta financiera circula a una velocidad como la de la luz, mientras que la reproducción de bienes y servicios, el restante 2%, lo hace a paso de tortuga. ¿Y quién ha pensado, desde este mundo económico, en las tasas de reposición de la naturaleza? Nadie".

Son apenas algunos tramos de un trabajo que habla sobre consumismo, biodiversidad, deforestaciones masivas, alimentación, vaciamiento de los suelos, China, soja, guerras internacionales y guerra contra la naturaleza, contaminación, megaminería, transgénicos, explotación social, la deuda ecológica y otros temas que no parece haber riesgo alguno de que los candidatos planteen en sus campañas electorales.

Pengue con un maíz y el glifosato con el que fumigaban la propia universidad de la que es docente. La propuesta: más democracia, agroecología, y una ciencia que no sea un furgón de cola de las corporaciones.

LA LIBERTAD DE DESTRUIR

En realidad un solo candidato mencionó el tema ambiental, por el absurdo. Con estilo siempre excitado se burló de las llamadas externalidades (daños socioambientales) al hablar sobre la contaminación de ríos por parte de las empresas. "¿Y? ¿Dónde está el daño? ¿Dónde está el problema ahí? Esa empresa puede contaminar el río todo lo que quiera. ¿Saben por qué? Eso, en realidad (tras un enredo de palabras estilo Bullrich) es una sociedad a la que le sobra el agua y el precio del agua es cero" dijo juntando el índice y el pulgar. "El problema en realidad radica en que no hay derechos de propiedad sobre el agua, cuando falte el agua, alguien va a ver un negocio ahí y va a reclamar los derechos de propiedad. Van a ver cómo ahí sí se termina la contaminación" dijo, al revés de lo que ocurre en el mundo no mediático en el que las corporaciones se apropian del agua (ríos, arroyos, acuíferos, lagos escondidos) gracias a políticos también excitados, justamente para poder hacer cualquier cosa, incluso contaminarla.

Atanor, por poner un caso reciente y que acaso sea una excepción a la regla, fue condenada a pagar 150 millones de pesos (valor mayo) por la contaminación del Paraná en San Nicolás, y tiene a seis de sus ejecutivos imputados. En seis manzanas del Barrio Química se registró la muerte de más de 200 personas por enfermedades relacionadas con la contaminación del agua y los suelos. En San Juan se produjo el derrame de 1.072.000 litros de agua cianurada (el primero de cinco derrames) de la mina Veladero. Está pendiente el juicio penal contra los directivos de la empresa, mientras centenares de asambleas vecinales plantean una situación que la biología y el sentido común entienden mejor que la economía: el agua vale más que el oro. Los ríos del país entero están sometidos a contaminación comprobada de todo tipo, la mayoría de las veces producto de los agrotóxicos impuestos para monocultivos, principalmente transgénicos.

¿Qué opina Pengue sobre la declaración del candidato? "Es llamativo que quienes a veces detentan un conocimiento de la ciencia económica, olviden considerar las verdaderas externalidades, los costos sociales y ambientales. Hace más de 14 años el agua fue considerada por las Naciones Unidas como un derecho humano imprescindible. La economía ambiental, una ciencia propia de los economistas, considera estas externalidades pero no todas, solo las que convienen a su propio funcionamiento, al contrario de la economía ecológica o ecología productiva que pondera tanto los costos directos, los ocultos y los invisibles considerando al agua como un bien común. Con esa perspectiva podría privatizarse también el aire".

"Hay miles de ejemplos. Chile es un caso de privatización de los ríos, donde los grandes productores de palta tienen más derecho que la comunidad que necesita del agua para beber y para su higiene más elemental. Está el

caso del Atuel entre Mendoza y La Pampa que deja a esta última provincia secándose ambiental y socialmente. Son temas que encaran las sociedades y las buenas políticas y no ideas de poder de unos sobre otros. Las plataformas exploratorias frente a las costas de Mar del Plata nos traen la respuesta social del Atlanticazo, como uno de tantos ejemplos. En Santa Cruz, las represas financiadas hoy por China bajo acuerdos extraños de los que poco sabemos, ponen en peligro para siempre al último río libre desde la vertiente al mar como es el Santa Cruz. Errores y más errores de la política de coyuntura y la respuesta irreflexiva que amenaza a la perspectiva científica. Son estupideces tecnológicas que confirman que en temas ambientales la política nos muestra casi de manera orgullosa un estado de verdadera ignorancia".

La biblioteca de Pengue en la Universidad de General Sarmiento no tiene solo libros. "Muchos piensan que el país se salva exportando materias primas pero eso no pasó ni va a pasar". Deuda ecológica y datos para una nueva matriz productiva y social.

DERECHAS, IZQUIERDAS Y DIOS

Hay una idea de Oscar Wilde que a Pengue le gusta recordar, según la cual los economistas saben el precio de todo pero el valor de nada. "Y eso se traslada a la política, desde las derechas hasta las izquierdas. Ven a los recursos naturales como el salvavidas. Las derechas buscan explotar la montaña para quedarse con la renta. La izquierda busca explotar la montaña para distribuir. Pero las dos quieren comerse la montaña. Termina siendo un salvavidas de plomo porque nadie está entendiendo la sustentabilidad. La sustentabilidad que les preocupa es la de sus gobiernos o sus cargos".

¿No hay grieta en los temas ambientales? "En la gestión hasta 2015 se cobraban retenciones, sin usarlas para mejorar el esquema productivo o la agricultura familiar, ni para reparar un sistema degradado, sino para garantizar gobernabilidad con los planes asistenciales, pero sin perspectivas de mejora social verdadera, de fondo. Después el macrismo quitó retenciones a la minería para transferir ganancias a los sectores más ricos. Y en este gobierno ya vemos lo que pasó. El punto en común es el alejamiento del desarrollo sostenible y el crecimiento de una industria permanente: la fábrica de pobres, en la que los planes son un derecho para que la gente pueda vivir, pero no se acompañaron con políticas de formación, educación y trabajo para cambiar la situación estructural de esos sectores". Otro dato a tener en cuenta es que en los últimos 30 años todo el modelo extractivo que describe el libro ha funcionado a pleno, subsidiado por el Estado, pero lo que generó es concentración de la riqueza, desigualdad cada vez mayor y esa fábrica de la que habla Pengue.

"Entonces todo es muy pobre, vivimos mirándonos el ombligo, sin pensar en las nuevas generaciones. Las cosas se hacen según los tiempos electorales, a dos o cuatro años. O según exigencias externas o de las corporaciones. Todo es coyuntura, intereses, pero no hay un pensamiento estratégico".

INTERVALO

El libro señala un caso en el que sí hubo pensamiento político infrecuente: un actualmente ignoto Juan Domingo Perón escribió en 1972 un Mensaje a los pueblos y gobiernos del mundo que se puede googlear y leer en tiempo presente: "Creemos que ha llegado la hora en que todos los pueblos y gobiernos del mundo cobren conciencia de la marcha suicida que la humanidad ha emprendido a través de la contaminación del medio ambiente y la biosfera, la dilapidación de los recursos naturales, el crecimiento sin freno de la población y la sobre-estimación de la tecnología". Plantea la liquidación de las aguas, la deforestación, la pérdida de especies (biodiversidad) y explica: "Son necesarias y urgentes: una revolución mental en los hombres, especialmente en los dirigentes de los países más altamente industrializados; una modificación de las estructuras sociales y productivas en todo el mundo, en particular en los países de alta tecnología donde rige la economía de mercado, y el surgimiento de una convivencia biológica: dentro de la humanidad y entre la humanidad y el resto de la naturaleza".

Anticipa la necesidad de defender "con uñas y dientes" los recursos naturales del país frente a la "voracidad de los monopolios internacionales que los buscan para alimentar un tipo absurdo de industrialización y desarrollo, en los centros de alta tecnología a donde rige la economía de mercado", y enlaza el tema ambiental al de la justicia social. Lo planteó hace medio siglo, cuando casi nadie hablaba de eso. Tampoco en este tema hubo grieta: los peronistas jamás tuvieron en cuenta ese pensamiento, que se sepa, y los antiperonistas, obviamente, menos (fin del intervalo que no sé si aplica como museístico, utópico o futurista).

En 2018 Pengue había dicho a **MU**: "Ahora están todos asustados con el cambio climático. ¿No lo dijeron los científicos hace 20 años? No importó. Ahora entienden porque hay incendios, inundaciones, como si fuera que Dios nos está castigando. Dos noticias: no es Dios; y va a ser peor".

Fue peor. Este 2023 exhibe los peores récords de crisis ambiental de la historia contemporánea. Pengue no cambia aquel diagnóstico: "Y va a ser peor".

LA DEUDA ECOLÓGICA

A la pregunta de quién se come a quién, Pengue responde con dos imágenes: "Nos estamos comiendo el planeta, y el grande se come al chico. Es la expansión humana, no por crecimiento poblacional sino por hábitos de consumo, principalmente de países occidentales y de otros como China, tan devastadores o más que el capitalismo de Europa o los Estados Unidos. Esa expansión la vemos en el país con el avance de lo urbano sobre lo rural, y de la frontera agropecuaria sobre la naturaleza. No solo la deforestación. El país está vaciado de gente. Solo el 7,4% de la población vive en espacios rurales, con el territorio que tenemos. El 92,6 es población urbana".

Habla desde la perspectiva de la Economía Ecológica, aunque prefiere llamarla Ecología Productiva: "Una ecología que contiene todo el funcionamiento ambiental, a la que se incorpora además el mejor aporte de la ciencia y la tecnología pensando en aumentar no las tasas de crecimiento financiero, sino de crecimiento de la renovación de los sistemas ambientales".

Plantea el tema invisible –salvo para quien quiera mirar– de la deuda ecológica o ambiental: "Un concepto que emerge de los países poseedores de recursos naturales. Es la forma de explotación de los países del norte por sobre los del sur. El comercio ecológicamente desigual, el intercambio y el flujo de recursos naturales sin su valorización. Y además, los costos ambientales y sociales que no son puestos en la balanza o en el balance de costos y beneficios de los economistas tradicionales".

Su ejemplo preferido es el de la agricultura actual, a la que define como minera y extractiva: "Nadie habla del agua que en la práctica perdemos al producir cada grano, ni de la pérdida de nutrientes del suelo que son como billetes que están en nuestro suelo. Cada cosecha se lleva esos billetes en los granos, y no vuelven, pero sí quedan daños ambientales como la contaminación y sociales, como las enfermedades que nadie contabiliza".

Pengue estudió que el valor económico de esa exportación invisible solo de fósforo, nitrógeno y potasio (3 de los 16 nutrientes) es un 30% de lo que deja esa cosecha. Traducción: no menos de 6.000 millones de dólares por año que se regalan. "Están vaciando la riqueza del suelo. Y cuando reponen nutrientes reponen solo algunos y con fertilizantes químicos que generan problemas de contaminación y degradación. Y podemos agregar el agua, o los costos de la deforestación. Nadie parece pensar que somos los dueños de los recursos naturales".

Todo implica una reprimarización de la economía (que se basa en la extracción de materias primas o commodities): "Muchos piensan que el país se salva exportando esas materias primas pero eso no pasó ni va a pasar. Tenemos los recursos pero no estamos incorporando valor agregado, ni mejoramos las condiciones de trabajo y de ingresos de la gente. Es una reprimarización del sistema económico, y también del social".

¿Hay relación entre la deuda externa y la ecológica? "La deuda obliga a ajustes estructurles para garantizar la devolución de capital y especialmente los intereses, privatizando, eliminando beneficios sociales y abriendo recursos estratégicos del país con sobre explotación y degradación ambiental y social, para mantener hacia el exterior el flujo de capitales. Pero en esas negociaciones nunca se consideran esos costos, que las economías de los países desarrollados aprovechan para restaurar sus propios sistemas ambientales degradados, a costa de los nuestros".

VOLVER AL FUTURO

"Soy un pesimista optimista –calcula Pengue– porque veo que estamos llegando a la punta del precipicio pero todavía nos queda una oportunidad para dar el paso hacia atrás y no hacia adelante. Me queda un poquito la esperanza de que aparezca gente que diga: 'che, a ver si nos juntamos un poco y sacamos esto adelante'".

Tanto por la crisis global, que se sintetiza en la palabra clima, como por la local, considera que la posibilidad de un futuro pasa por la agroecología a la que define como "el manejo ecológico de los recursos naturales a través de formas de acción social colectiva que presentan alternativas a la actual crisis de modernidad. Es un abordaje que se nutre y dialoga con el saber local, campesino e indígena y con el científico en igualdad de condiciones. Surge como una disidencia de la sociedad civil y la ciencia independiente con respecto al paradigma moderno del desarrollo y el pensamiento científico positivista".

Una de sus búsquedas, además de lo productivo: "El acceso de toda la población a alimentos buenos, sanos, baratos y de calidad". Sobre la cuestión climática plantea: "La agroecología es una de las propuestas más sólidas para el enfriamiento del planeta. Los objetivos de producción y la promoción del consumo local y regional disminuyen sustancialmente las emisiones de gases de efecto invernadero".

La mirada territorial: "Tenemos de todo, un riquísimo espacio de clima templado, somos una de las fuentes fotosintéticas más importantes del planeta, no hay limitaciones de producción en invierno y en verano, tenemos los mejores suelos del mundo y todo eso no lo hemos sabido aprovechar. Pero la agroecología se planea todo esto con una concepción social, con la idea además de recuperar el trabajo en el campo".

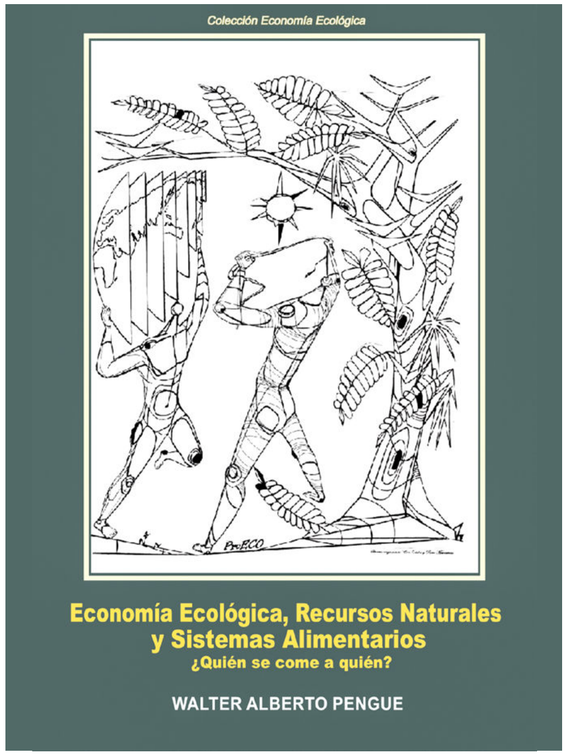
¿De qué forma? "Con el acceso a la tierra. Nunca se ha planteado seriamente una reforma agraria, moderna, no la vieja idea setentista que no es necesaria, ni los discursos tontos. Estamos hablando de superficies de municipios, o en manos del Estado, que no se usan. Hay un potencial brutal para convertir eso en tierra productiva que sea de acceso a la sociedad que se encuentra en pésimas condiciones de vida. Tierras de la interfaz urbano-rural que puedan ser aprovechadas como bien público para una transformación del paradigma productivo y también el social, que en muchos sentidos ya está cambiando".

"Para eso hay que salir de la mediocridad de perspectiva política, que solo busca exprimir lo que hay hasta que no quede nada. Tenés todo un esquema de políticos profesionales que se la pasan a los gritos, pero como se decía del peronismo, más que pelearse se están reproduciendo en una especie de democracia virtual. Y es al revés: de esto se sale con más democracia, no con menos. Con la clave que es la participación social y una ciencia que no sea furgón de cola de corporaciones".

Walter formula una pregunta: "¿Vos pensás que la civilización actual va a sobrevivir si no realiza un cambio revolucionario? Si no lo hace, no va a haber más civilización. Si seguimos atrapados por la obnubilación y la ignorancia del sistema económico, o creyendo que la perspectiva tecnocéntrica va a arreglar las cosas, aceleramos al precipicio. La gente lucha por su pan, que le cuesta su dinero para ponerlo arriba de la mesa. Pero a este ritmo no va a haber pan ni dinero".

Cree que lo que hay que seguir buscando, y ejerciendo, es una transformación socioecológica "que le dé una oportunidad a una nueva humanidad. Que en lugar de fracturar el mundo y el país con desigualdades raciales, económicas, productivas y de futuro, se organice en base a la cooperación. El paradigma ya no es la competencia sino un nuevo humanismo. Y si no, ahí sí que vamos a estar como la rana: en la olla, hirviendo".

Descargá el libro
¿Quién se come a quién? Economía Ecológica, Recursos Naturales y Sistemas Alimentarios de Walter Pengue.



"Leer la MU es como buscar un tesoro: un recorrido por la cartografía de las rebeldías que aquí y ahora suceden."
María Galindo, artista y activista boliviana
Una revista sin patrón se hace gracias a quienes la leen. Suscribite a MU
lavaca.org/suscripcion

Ana Alvarado

El objeto del arte

Directora, dramaturga y docente, fue pionera del teatro de objetos y comenzó realizando acciones rupturistas con su grupo en el Parakultural. Terminó fundando el Periférico de los Objetos, hito de la escena teatral argentina, con el que recorrió el mundo. Breve reseña de una larga trayectoria, homenaje a esta mujer que hace teatro desde lo más profundo del arte: el riesgo, el juego, la perfomance, la gallina arriba del escenario y las mujeres, al frente. ▶ MARÍA DEL CARMEN VARELA

LINA M. ETCHESURI

En el mes de agosto comenzó en MU Trinchera Boutique el ciclo Mujeres que hacen teatro, que tiene por objetivo reconocer, abrazar y celebrar a mujeres de las artes escénicas que han contribuido con su trabajo incansable, imaginación y sensibilidad a fortalecer la cultura y acercarnos al arte en sus diversas formas. Cada entrevista-homenaje buscará profundizar en la trayectoria y el presente — con la certeza de saberlas faro en el rico universo teatral —y escuchar a estas voces que saben del susurro tierno y del grito oportuno de la rebeldía, con la astucia que da la experiencia y con los pies firmes en el devenir de la época. La primera invitada al ciclo fue Ana Alvarado. Directora, autora, docente e investigadora en el área del Teatro de Objetos, se formó en Bellas Artes y fue parte del grupo de titiriteros del Teatro Municipal General San Martín. Es fundadora junto a Emilio García Wehbi y Daniel Veronese del Periférico de Objetos, que fue un hito de la escena teatral desde 1989 hasta su disolución en 2007. Puso en escena obras propias y de autorxs reconocidxs y participó de festivales y eventos en América, Europa y Oceanía.

En el primer encuentro del ciclo Ana hizo un repaso por su fecunda carrera artística: su infancia con madre y padre muy afectos al arte que la llevaban a ver espectáculos de artes visuales y musicales, el recuerdo al profesor italiano de Bellas Artes José *Pipo* Ferrari, que incentivaba la creatividad de sus alumnxs, su desembarco en el grupo de títeres de Ariel Bufano en el San Martín, un hecho clave para su desarrollo en el arte, entre otros grandes momentos de su devenir artístico.

LO PARA-CULTURAL

Después de ver el espectáculo *La bella y la bestia* con unos títeres gigantes, quedó fascinada y quiso tomar clases con él. "Yo trabajaba como docente en ese momento y me dijeron: no le digas que querés ir por la docencia porque te raja, vos le tenés que decir que querés ser titiritera. Yo ni sabía qué era ser titiritera, y sí pensaba usarlo en la docencia, entonces fui, le mentí y entré. Era un gran maestro". Cuando se renovó el elenco de titiriteros del San Martín, Ana tuvo la oportunidad de entrar junto a Daniel Veronese y Emilio García Wehbi. Este trío artístico tiempo después comenzaría a construir algo diferente. Con títeres también, pero en espectáculos dedicados al público adulto, con una estética particular que la palabra siniestra logra definir con eficacia. El Periférico de Objetos llevó a escena con inusitada maestría y con afiladisimo bisturí, recortes de un pasado reciente que pugnaba por salir a la superficie.

Tu adolescencia transcurrió en dictadura, ¿cómo influyó ese contexto tan hostil en esa época, para tu formación y para todo lo que vendría después?

Yo terminé el último año del secundario, fue el primero de la dictadura o sea que también pasé esa otra parte, que fueron mis primeros años de secundario, con una efervescencia para los estudiantes. El shock fue brutal, perdí gente querida, de mi edad. Entré a la Escuela de Bellas Artes en el 77, la escuela estaba intervenida pero igual tuvimos clases todos los años que yo cursé ahí, que fueron todos en dictadura. No se podía hacer reuniones y fuimos creando estrategias, nos visitábamos en los talleres, teníamos mucho vínculo con lo que pasaba en el campo artístico, íbamos reconociéndonos y visitándonos mucho en esos años. Desde mis 18 hasta que terminé la carrera, casi enseguida empezó la democracia y antes la guerra.

Como para todx artista que respira el aire de su época, el contexto social se manifestó en su obra y Alvarado, Veronese y Wehbi supieron ponerle creatividad, estética y cuerpo. A los dos años de estar en el elenco de titiriteros del San Martín "empezamos a reunirnos solos porque queríamos hacer otras cosas y justo estábamos en pleno under acá, el Parakultural y demás, así que nosotros éramos jóvenes y queríamos estar ahí, en el under, en la movida. Ahí fue nuestro primer espectáculo, una experiencia rarísima. Era *Ubu Rey*, que ya de por sí es provocador. Nos fue bien. Teníamos una vara alta, que también nos la habían puesto Bufano y Adelaida Mangani. Las experiencias que hacíamos en el Parakultural y en Babilonia no eran para un público masivo, éramos pocos, había fenómenos como Urdapilleta y Batato".

Luego de *Ubu Rey* en 1990, vino *Variaciones sobre B*, en 1991 y después *El hombre de arena* en 1992. "Ahí empezó a pasar algo más, empezaron a venir a vernos desde afuera", recuerda Ana. Las primeras críticas le causan un poco de gracia, ya que hacían interpretaciones extrañas y manifestaban sorpresa. Todxs coincidían en calificarlos como rupturistas. Y no se equivocaban. "Yo creo que nos superó también a nosotros. Teníamos una experiencia muy lúdica, nos encantaba lo siniestro, teníamos una posición respecto a los años que habíamos vivido, todos habíamos vivido el horror, y lo jugábamos a fondo. Entonces había escenas que eran importantes en ese nivel, conmocionaban, claro, con objetos: el discurso poético era ese en *El hombre de arena*, enterrábamos y desenterrábamos gente —títeres— en la arena".

El primer encuentro de Mujeres que hacen teatro tuvo como escenario la sala de teatro de Riobamba 143. En un sillón negro, Ana fue entrevistada por *MU* y la charla contó con presencia de público y también se pudo seguir por el canal de YouTube *lavacatv*.

Además del Parakultural, Babilonia era otro lugar del under porteño donde el Periférico desplegó su actividad. Allí sucedió la obra *Cámara Gesell* en 1994, con la bailarina, coreógrafa y directora teatral Laura Yusem como protagonista. El texto era de Daniel Veronese y refería a "la construcción de un delito, de un asesino, construcción que la sociedad, la familia hace a través de los distintos vínculos o experiencias que haya atravesado un niño, un joven". Siguió *Máquina Hamlet*, en 1995, en Espacio Callejón, la obra que los hizo más conocidos. El autor era el dramaturgo, poeta y director alemán Heiner Muller. "Era una obra muy compleja. Nosotros empezamos a investigar *Hamlet* con este criterio: llamábamos a un intelectual que nos acompañaba, nos abría textos, ideas, propuestas sobre *Hamlet*. Le llamábamos a esa experiencia el basurero, tirábamos al basurero cosas, habíamos estado viendo películas, investigación, lecturas y no encontrábamos nada y en un momento aparece este texto de Muller y fueron las cinco páginas más densas que se te puedan ocurrir". En ese momento el Instituto Goethe les propone hacer una nueva traducción y traer un dramaturgista, alguien especialista en Muller. "Y ahí estuvo Dieter Welke con nosotros y fue genial, era un alemán insólito que nosotros necesitábamos y fue espectacular, tenía una entrega tremenda. Sabía mucho de Muller y de Brecht que había sido su antecedente y nos iba abriendo oración por oración". Los muñecos utilizados en la obra eran de tamaño natural, a diferencia de los espectáculos anteriores. Uno de los muñecos con máscara de Muller era desarmado, descuartizado y colgadas las partes sobre un muro. "Una metáfora fuerte, sabíamos lo que estábamos diciendo ahí. La pregunta de la obra era cuál era el lugar del intelectual en la cadena de violencia, cuál era el lugar del artista. Yo creo que el horror se puede representar pero también se puede poetizar. Sentíamos que nadie hablaba de algo que había que hablarlo así, hicimos eso y parece que hubo gente a la que le funcionó, le pasaron cosas con eso. Hubo un momento en el teatro hace unos años que se contó muy bien el amor, yo me reía porque todas las obras ponían la palabra amor, había como cinco. Mirá, están queriendo hablar del amor, hubo una necesidad de hablar de eso. ¿Qué es el horror, cómo te cuento algo que es un horror? No sé, se puede, no tengo la respuesta".

Circonegro, en 1996, tuvo lugar en el Teatro Nacional Cervantes. Varias de las escenas surgieron de la ejercitación que hacían con los estudiantes de los talleres, de consignas que iban "pervirtiendo y oscureciendo y haciendo entrar en este concepto del espectáculo y lo negro. El *Circonegro* es bonito, tiene una especie de ingenuidad como de cuento de niños siniestros". En *Zooedipous*, en 1998, trabajaron con el filósofo y escrito Tomás Abraham sobre Edipo, Deleuze, Kafka. "Había lenguaje, escenas muy interesantes, ahí teniamos varias experiencias de usar tecnología sencilla, retroproyección y algunas barrabasadas de la época que ahora ya no se pueden hacer como tener una gallina viva en escena. Hablábamos del devenir animal, la familia de Edipo, los oráculos: queríamos hablar sobre cómo se construyen los monstruos sociales".

DE LA PERIFERIA AL CENTRO

A partir de *Máquina Hamlet* comenzaron a tener apoyo de festivales extranjeros. Así fue como desde el Festival Kunsten de Bruselas les pidieron tomar la obra musical Madrigales, del compositor italiano Monteverdi como punto de partida y le dieron forma a *Monteverdi Método Bélico*, estrenada en el 2000. "Hicimos una asociación entre el barroco, la mirada de la guerra en el barroco, de la maquinaria guerrera, que también era la maquinaria del arte. Hicimos un trabajo con todo eso y los objetos y el momento de la guerra como momento final del mundo". Acá la obra fue llevada a la sala Martín Coronado del Teatro San Martín. Tiempo después llevaron a escena dos obras a la vez: *La última noche de la humanidad*, dirigida por Wehbi, y *Suicidio apócrifo 1*, dirigida por Veronese. Era la primera vez que dirigían por separado. "*Suicidio apócrifo 1* fue más un espectáculo actoral con el discurso muy de la época esto del actor hablándole al público, la situación se rompe para que se le diga al público lo que se hubiera tenido que decir al que está al lado". Con respecto a *La última noche de la humanidad*: "Fue lo último que hicimos con esa cuestión de generar físicamente una escenografía brutal". La sala del Espacio Callejón estaba llena de barro, los actores y títeres sin ropa y también embarrados. En el intervalo se bañaban, y mientras el escenario se limpiaba para convertirlo en una cabina blanca "porque era la guerra nuestra, la guerra contemporánea".

El último espectáculo que hicieron juntxs fue *Manifiesto de niños*, estrenada en Bruselas en 2005 y en el Konex en 2007. La instalación teatral tenía un dispositivo, una especie de cabina blanca donde Maricel Alvarez, Emilio García Wehbi y Blas Arrese Igor realizaban acciones de manera permanente. "La temática era el abuso a la infancia pero no solo el abuso sexual sino el abuso laboral, la muerte en la guerra, situaciones que viven los niños provocadas por los adultos siempre con este tono lúdico. Trabajaban todo el tiempo los actores con objetos, con cámaras, proyecciones con esténciles. La gente podía mirar por ahí y también podían separarse y ver lo que iba pasando en las pantallas y la obra parecía que no terminaba nunca. Terminaba porque en un horario se cerraba pero no tenía un comienzo y un final, tenías que recorrerla". Ana sostiene que *Manifiesto* debería haberse estrenado cuatro años más tarde para que pudiera ser apreciado con más amplitud. "Visto desde mí, porque vino gente a todas las funciones. Nosotros trabajamos mucho afuera en esos últimos años y uno cuando trabaja mucho afuera empieza a perder un poco el timing de lo que le pasa a su público y creo que un poquito nos pasó eso. Fue el último espectáculo, después intentamos hacer otro pero no lo logramos entonces nos dimos cuenta de que había llegado el momento de terminar".

Durante los años del Periférico, lxs tres tenían "vidas paralelas" y armaban otros proyectos, así que en paralelo y post Periférico Ana escribió y dirigió obras propias y ajenas; entre ellas, una decena de obras para las infancias (como *Evitácora, Anatolia, Avatares, El detective y la niña sonámbula,* entre otras) y otra docena de obras como *Bálsamo, Babilonia, Un Spa conceptual, Pieza para maniquíes y un actor de reparto* o *Estado del tiempo*. Además, fue directora de la carrera de Dirección Escénica de la Universidad Nacional de las Artes, y dictó la materia Interpretación y Dramaturgia en la Licenciatura de Artes Escénicas de la Universidad Nacional de San Martín. Actualmente dirige la carrera de Posgrado Teatro de Objetos, Interactividad y Nuevos Medios en la UNA. "Tengo un alma docente importante, me despliega mucho estar con gente haciendo cosas, con artistas jóvenes, siempre tuve esa tendencia, así que hacía intervenciones, performances grupales en distintos lugares con mis grupos de talleres que le interesaban los objetos, la escena, la tecnología". Toda la experiencia adquirida y de la cual casi no había registros escritos hizo que Ana escribiera el *Manual dramatúrgico del teatro de objetos* para las futuras generaciones.

¿Qué le diste al teatro?

Una presencia, una profesión activa, me ocupé de mi lugar. Cuando yo empecé éramos muy pocas las mujeres directoras, no fue fácil instalarte con tu propio nombre, hice un montón de cosas y le di batalla a eso. Hoy en día hay un montón de directoras mujeres, se está asumiendo incluso en lo colectivo. Es un rol fundamental y alguien se tiene que poner en ese lugar para que el suceso ocurra. En mi caso estuve en un grupo durante 18 años y dirigíamos los tres: sé lo complejo que es, lo hermoso que es. Yo creo que le di pensamiento sobre la dirección, obra, riesgo; no me cuidé tanto, soy ecléctica. No estoy haciendo la carrera cuidadosa, nunca fui cuidadosa, y eso me dio la posibilidad de ser artista.

El golazo cooperativo

Hace más de 20 años que sus trabajadores salvaron a la institución de la quiebra. Desde entonces remontaron las vacantes, abrieron más cursos y hoy tienen lista de espera. Son más de 100 que deciden en asamblea. Reconocen la antigüedad, el aguinaldo y hasta crearon un sistema de jubilaciones. Ahora, en alerta permanente ante otra crisis, repasan su historia: una lección de cómo hacer escuela para potenciar a los pibes con autogestión y pases cortos. ▶ ANABELLA ARRASCAETA

Minutos antes de las 4 de la tarde, en la planta baja donde está el jardín, se preparan para volver a casa; en el entrepiso, en un aula vidriada, se ve a un grupo de chiques más grandes en un círculo apretado mirando con atención algo que está en el centro de la mesa; dos pisos más arriba un taller de teatro para alumnes del secundario; afuera, en el gimnasio que está a pocos metros, hay un campeonato de básquet donde otro grupo del secundario acaba de perder un partido y se prepara para el siguiente; en el camino hay varios grados de primaria en el recreo al aire libre y un par de niños grita desde el piso ¡cuidado! cuando casi pisamos una piedrita que quedó en el borde de uno de los cuadrados que tienen números en el centro dibujados con tiza, como si fuera una rayuela desordenada. Justo a unas cuadras está el último lugar en el que vivió Julio Cortázar en Buenos Aires, aquí, en el barrio de Agronomía donde funciona esta escuela cooperativa con más de veinte años de vida.

TOMAR LA ESCUELA

Este capítulo de la historia del Instituto Comunicaciones se inicia cuando un grupo de docentes decidió recuperar la escuela y conformar una cooperativa.

Antes la escuela pertenecía al Club Comunicaciones emplazado en el barrio porteño de Agronomía, donde aún resiste el tercer pulmón verde más grande de la ciudad. Ahí funcionaba una institución donde había alrededor de 300 familias, y 45 docentes.

Romina Orlando era una de ellas; había entrado a trabajar en el año 2000, hacía seis meses antes se había recibido de profesora de Historia y necesitaba experiencia: por eso aceptó el trabajo aunque en la entrevista de ingreso le advirtieron que a veces pagaban con retraso. La situación se agudizó al año siguiente, mientras la crisis estallaba en todo el país: el club ya estaba en quiebra y había sido intervenido. En ese marco la comisión directiva consideró que la escuela era deficitaria y decidió cerrarla. "Nos lo comunicaron en 2002, después de las vacaciones de invierno. A los y las docentes, el club nos despidió en distintos momentos, y de hecho a algunos nos quedaron meses de trabajo sin cobrar por la quiebra".

La pregunta fue: ¿qué hacemos? "Primero tuvimos que empezar a construir muchos más lazos entre los trabajadores y trabajadoras", cuenta. Después, empezaron a pensar qué posibilidades tenían. "La realidad del país te daba bastante temor porque era todo muy incierto, y una mamá nos acercó un contacto y una idea: 'y si se fijan qué onda formar una cooperativa y pensar en otra manera de organizar, las familias se quedarían, los chicos seguirían teniendo escuela y ustedes trabajo'".

El contacto era del incipiente Movimiento de Empresas Recuperadas que hoy cumple 25 años nucleando ya a más de 400 unidades autogestivas. "Nos empezamos a reunir y a escuchar algunas experiencias que no tenían nada que ver con escuelas, claro, pero que mostraban cómo salir a flote en un contexto muy complejo. Y así, de la noche a la mañana, decidimos hacerlo". El acta de formación de la cooperativa, firmada por veinte socies, está fechada el 30 de septiembre de 2002.

Faltaban seis meses para que arranque el próximo ciclo lectivo.

MOCHILAS PATRONALES

"No sabíamos qué significaba comenzar una escuela recuperada, y administrarla menos, porque ya no era solamente dar clases como docente, sino también administrar un lugar", dice Erika Tisminetzky, que era docente de grado desde el 99 y que ahora es presidenta de la cooperativa. La cooperativa le alquiló el edificio al club, tal como lo siguió haciendo durante todos estos años, y ese verano limpiaron, arreglaron, pintaron. El edificio estaba en ruinas, sin mantenimiento desde hacía muchos años atrás. Tanto que las clases arrancaban a principios de marzo pero no llegaban a ponerlo en condiciones, y pidieron permiso a las autoridades educativas de la ciudad de Buenos Aires para empezar dos semanas más tarde. Finalmente el 17 de marzo de 2003 hicieron el acto de inicio del ciclo lectivo, que fue también su acto inaugural.

Había en total 90 alumnos y alumnas entre todos los niveles. Erika tenía en su grado solamente cuatro. "En jardín casi no teníamos alumnos, en primaria teníamos algunos grados: por ejemplo, había primero pero no había tercero. Así fue durante cuatro, cinco años muy difíciles, casi sin cobrar".

Explica Romina Orlando, que hoy es tesorera de la cooperativa: "La escuela siguió teniendo una cuota, no teníamos ninguna subvención, ningún subsidio, entonces todo lo que entraba lo teníamos que poner en la escuela. Algo que la profesión docente muchas veces tiene es que vos vas a trabajar a una escuela y no te ponés a pensar en quién paga la luz o si hay que comprar lavandina para los baños. Pero acá, los primeros años entraba la plata de las cuotas y salía para comprar lo que se necesitaba; el resto era para los viáticos".

Agrega Erika: "Además había mucha gente que estaba becada. La situación general del país era también difícil, con un edificio en ruinas que nos llevó cinco años habilitarlo: había pasado Cromañón, entonces cada inspector que venía nos decía una cosa diferente. Fue mucho tiempo hasta que pudimos poner el colegio en condiciones y ahora todos los años lo tenemos que ir adecuando porque, por suerte, va creciendo".

Hoy la escuela tiene 650 alumnes entre todos los niveles, la mayor parte en el secundario. La estrategia para poblarla fue el boca a boca. Romina cuenta que arrancar las clases y sostenerlas hizo que familias que se habían ido, volvieran. "Además siempre fue una escuela que tuvo, sobre todo para los y las adolescentes, una mirada desde lo inclusivo. Los primeros seis, siete años de la escuela, la secundaria incluso tenía una imagen bastante fea dentro del barrio, porque era a la que venían los que repiten, a los que tildaban de que se portaban mal. En ese momento tampoco se hablaba de lo inclusivo ni de los pibes o las pibas que por ahí se portaban mal porque había otro tema: era siempre una expulsión de otras escuelas y acá siempre existió, primero por necesidad, pero con una convicción, el decidir alojar. Y eso claro que presupone mucho conflicto, mucho trabajo de poner el cuerpo".

CONQUISTAS AUTOGESTIVAS

El Instituto Comunicaciones continuó, como era en la gestión anterior a la cooperativa, siendo un bachillerato con orientación en Educación Física. Por eso alquilan al club, además del edificio donde funciona la escuela, varios espacios para la práctica de los talleres que tienen: handball, fútbol, básquet, gimnasia artística, voley, natación. "En lo deportivo hay algo de lo cooperativo, de lo colaborativo, no tenemos un perfil competitivo, sino de recreación, obvio que después quieren ganar, pero el taller lo pueden hacer todes, no solamente el que es crack en el deporte. La idea es todo lo contrario: laburar el trabajo en equipo, la colaboración y el compartir", describe Romina Orlando.

En el secundario hay además otra propuesta de talleres que tienen que ver con expresión y comunicación. Romina: "Acá vienen pibes y pibas a quienes les encanta lo deportivo y otros vienen por la otra propuesta que tiene más que ver con la comunicación y la expresión, pero también vienen por cómo se los acompaña en la manera de aprender. Una manera que no es homogénea, que es diversa, en donde cada uno de los pibes y las pibas tiene sus tiempos, sus ganas, sus formas; hoy en la secundaria tenemos cursos de 35 pibes todos distintos. Es un laburo y eso terminó siendo valorado un montón en la comunidad, cambió la visión del barrio: de hecho ahora tenemos lista de espera y si pudiésemos abriríamos más cursos si tuviéramos más espacio".

Hoy la cooperativa tiene 103 socios y socias, entre docentes, directivos, encargados de mantenimiento. Durante los veinte años recibieron solamente dos veces subsidios para mejoras edilicias, que permitieron comprar una caldera y renovar las instalaciones eléctricas. El ingreso de la escuela está dado únicamente por la cuota que pagan las familias, que en épocas de crisis como esta hace equilibrio para que sea suficiente para sostener el proyecto. Dice Romina, tesorera: "Es una escuela que sigue siendo accesible para lo que es la zona. Desde hace un año y pico hasta ahora el contexto es muy difícil, hicimos más ajustes para que el retiro de los asociados pueda asegurarse". Hace años en asamblea se votó que los sueldos docentes se rijan por la grilla salarial docente de CABA, el resto -por ejemplo, la limpieza- se basa en los distintos convenios que hay.

Con el paso de los años, y al conseguir cierta estabilidad, la cooperativa decidió implementar lo que Erika nombra orgullosa:

- "Lo que llamamos aguinaldo fue acá un beneficio conquistado: hace tres o cuatro años que pudimos empezar a pagarlo, nosotros le llamamos Plus".
- "Otra de las cosas buenas que también pudimos hacer es el tema de la jubilación: empezamos a pagar un seguro de retiro con el banco Credicoop para los socios y socias que van a terminar acá y que tienen determinada cantidad de años en la escuela. Hicimos muchas reuniones con escuelas cooperativas porque es una problemática social el tema de las jubilaciones de los cooperativistas. Es un drama porque hay mucha diferencia en la jubilación docente cuando vos trabajás en otro lado, que si trabajás en una cooperativa".
- "Otro beneficio que implementamos es la antigüedad en la cooperativa, porque por ejemplo nosotras que hemos sido docentes de otro lado no se nos computa la antigüedad, entonces ahora pudimos avanzar con el pago de la antigüedad en la cooperativa".

Suma Romina: "La historia de la cooperativa fue teniendo momentos. Si mirás los libros de actas de los primeros años había asamblea casi que día por medio, para cada cosa había una asamblea. En estos años hemos ampliado el Consejo de Administración, nos capacitamos para la toma de decisiones". Erika: "Ahora estamos haciendo muchas reuniones, en estos tiempos que están bastante convulsionados, como para compartir lo que a uno le pasa aunque no haya ninguna decisión que tomar".

Con veinte años cooperativos cumplidos, ¿qué falta? Romina: "Nos faltaría que la escuela tenga una inyección de modernización tecnológica. Erika explica que económicamente estaban "estabilizados", pero que la situación actual se está sintiendo.

ASAMBLEA PERMANENTE

Los actuales tiempos convulsionados se cuelan también en el aula. "Este año hay mucha conmoción", dice Romina que además de tesorera y profesora de historia es tutora de los cursos de primer año de la secundaria. Ejemplifica: "La situación de cómo está lo económico, las cuestiones de la inseguridad, lo que pasó en el Obelisco (la muerte de Facundo Molares), son cuestiones que uno viene acá y dice: qué le digo a los pibes que ven todo esto. La realidad es que no tengo una respuesta, pero sí podemos poner en palabras, charlar, ver qué piensan los pibes".

Hasta la pandemia había un centro de estudiantes, que se desarmó entre el aislamiento y el egreso de los más grandes que sostenían gran parte del espacio. Este año la escuela propuso elegir delegados o delegadas de curso, como apuesta a que se arme nuevamente la trama de participación. Además, les tutores de cada curso llevan adelante la práctica de la asamblea. Cuenta Romina: "Son ejercicios que hay que guiar porque a veces no están dados. Estamos en una sociedad que está muy violenta, hay que laburar la escucha, la participación, querer decir, proponer, y también hay que bancarse que una idea pueda ser rechazada y que gane otra idea, que es lo democrático de la asamblea. Es dinámico, y cada día es diferente el desarrollo y el resultado".

Por eso, dice Erika, "para mí siempre hay que seguir pensando en hacer escuela. Estamos pensando un proyecto de un centro cultural abierto a la comunidad, hacer actividades, un terciario. Se necesita laburo y tiempo, pero siempre la idea es hacer más escuela".

LINA M. ETCHESURI

Profes y directivas de la cooperativa, en la cancha de básquet del Club, donde las y los alumnos practican distintos deportes. En esta página, la escuela en su entorno y la fachada desde la calle Tinogasta, en Agronomía.

Elisa Loncon, dirigenta mapuche

GENTILEZA MINKA COMUNICACIÓN

A desilenciar

Lingüista, profesora de inglés y de política, fue presidenta de la Asamblea Constituyente encargada de redactar la nueva Constitución chilena. De origen mapuche, viajó a Buenos Aires a apoyar al Tercer Malón de la Paz. La búsqueda de nuevos paradigmas, o de recuperar los originarios, para relacionarnos mejor con la tierra, entre nosotros, y con la vida. Qué es el desarrollo, la situación chilena, la esperanza en los jóvenes y lo contrario al racismo: la diversidad. ▶ FRANCISCO PANDOLFI

"Hermanas y hermanos, les traigo un saludo de mucho cariño, desde lo más profundo de mi corazón y de mi territorio, que es el Wallmapu, al otro lado de la cordillera del pueblo mapuche, por esta decisión indígena que han asumido de defender el territorio. No es cierto que seamos pobres, sí que nos han empobrecido; y nos han empobrecido quitándonos el territorio. Y además nos han quitado nuestras lenguas, nuestra sabiduría, nuestra forma de pensar".

La que habla es Elisa Loncón Antileo, histórica dirigente mapuche y expresidenta de la Convención que redactó una nueva constitución para Chile entre 2021 y 2022. No habla en cualquier lado; lo hace en la permanencia pacífica que el Tercer Malón de la Paz, integrado por más de 400 comunidades originarias de Jujuy, continúa frente a la Corte Suprema de (in)Justicia para exigir, entre otros reclamos, la derogación de la reforma (in)constitucional impuesta por el gobernador Gerardo Morales.

Luego de compartir una clase abierta en la permanencia originaria frente a Tribunales, charla con *MU* horas antes de volver a su tierra.

¿Qué le parece fundamental transmitir hoy, Elisa?
Que hay que recuperar la humanidad de la sociedad. Y dentro de esa recuperación de la humanidad, el respeto al otro, como legítimo otro. No podemos seguir enfrentándonos, con los niveles de violencia que existen. Tenemos que buscar paradigmas que permitan mirarnos en igualdad de condición. No por ser distinta, por tener otra forma de pensar, otra lengua, vamos a combatir al otro; necesitamos vivir dentro de la diversidad, en una convivencia.

Mencionó la palabra paradigma. ¿Qué esencia deberían mostrar estos nuevos paradigmas?
Hay que reconocer la crisis generalizada, política, social, que tiene que ver con la salud, el calentamiento global, y que es el resultado de una visión del mundo donde la naturaleza fue asumida como un recurso explotable y todo se empezó a extraer. Que los ríos no tengan agua tiene que ver con cuánta agua va a las mineras para la explotación de los minerales. Y que las ganancias no se quedan en los países, en los territorios, dentro de las comunidades, sino que se las llevan afuera las empresas. Ese sistema no da para más. Necesitamos cambiar el paradigma donde focalicemos en la interdependencia con la tierra, aspecto que nunca lo planteó el pensamiento eurocéntrico occidental cristiano colonial; nunca plantearon el vínculo con la tierra como sujeta de derecho y eso nos ha llevado a una situación de explotación insaciable.

Elisa Loncón nació el 23 de enero de 1963 en Traiguén, en la comunidad mapuche Lefweluan, región de la Araucanía, en el sur chileno. En mapudungun, "traiguén" significa "cascada", "caída del agua".

Se refirió al cambio climático, ¿qué está en juego en nuestra región?
La vida del ser humano, y la biodiversidad.

¿Cómo se le explica a quienes vivimos en una ciudad, la mayoría de la población, que está en juego la vida?
Lo sienten, lo viven, no están conscientes pero lo viven, en las enfermedades que tenemos en el cuerpo, en la falta de alimentación sana, en la escasez de minerales, en la alimentación chatarra. Uno ve en la calle la gente sin condiciones básicas para vivir, pero también se ve la cantidad de comida que se bota. Hay que tomar conciencia de que necesitamos una relación diferente con los alimentos y con su producción, vincularnos de otra manera.

La Cooperativa Unión Solidaria de Trabajadores es una empresa recuperada y una organización social que funciona desde 2003, realizando un trabajo autogestivo, territorial y una construcción colectiva incansable junto a la comunidad de Wilde Este.

Tenemos la convicción de que "otro mundo es posible" y trabajamos día a día para demostrarlo con acciones concretas. Es por ello que hemos generado numerosos proyectos comunitarios y realizamos un trabajo territorial permanente.

Nuestro camino ha sido forjado a fuerza de lucha, trabajo y dignidad, siguiendo los valores de la unión y la solidaridad,

El recorrido realizado marca la sustentabilidad de un proyecto preocupado, desde sus inicios, por la construcción de una economía humana donde la producción, distribución y consumo de bienes y servicios se realiza de forma responsable, cooperativa y solidaria.

Dirección: Ortega y San Vicente s/n Villa Dóminico
www.cooperativaust.com.ar

facebook.com/CoopUST/
instagram.com/cooperativaust
Twitter: @cooperativaust

Loncón junto al Tercer Malón de la Paz: la mapuche llegó para apoyar el reclamo de las comunidades contra la explotación de litio en Jujuy, la represión y el exterminio de una forma de vida.

No estamos conscientes, pero se habla mucho más al respecto. ¿Qué falta?
Se habla pero no se practica. Es el problema de la cultura occidental, de la cultura patriarcal, de la cultura que creyó en ese sujeto racional que solo intelectualiza las cosas. Nos han enseñado a intelectualizar todo. La gente te puede repetir de memoria el oxígeno que necesita el agua, pero no lo han procesado en su corazón. Y tampoco lo han experimentado, llevándolo en el cuerpo. Todos hablan del cambio climático, pero la escuela está encerrada en la ciudad, los niños no tienen posibilidad ni siquiera de tomar sombra debajo de un árbol. ¿Cómo va a aprender a cuidar un árbol, si no tiene vínculo, si no sabe cómo se cultiva una lechuga?

¿Y por qué considera que no se practica?
Nosotros hablamos de la interdependencia del ser humano con la naturaleza. El sistema de pensamiento filosófico occidental puso en una pirámide a Dios y luego al ser humano, entonces todo lo demás es inferior y sin un vínculo con el mundo de la naturaleza. Esa estratificación e interiorización hace que nosotros nos creamos superiores y no tomemos conciencia del valor del resto de la naturaleza.

Hiciste hincapié en la cultura patriarcal.
Al otro lado de la cordillera del pueblo mapuche siempre mantuvimos organizaciones horizontales, donde no había un solo poder, una sola cabeza, sino distintas cabezas donde participan hombres y mujeres. Con esa estrategia mantuvimos tres siglos de resistencia contra la corona española y desde hace dos siglos ante el Estado chileno. No es cierto que nuestras culturas sean machistas; a nuestra cultura le dio valor y fuerza el conocimiento de las mujeres, pero nos transformaron en machistas porque nos colonizaron, porque nos hicieron entender que el poder político lo tenían los hombres, pero eso está cambiando y se nota en el pensamiento indígena. No puede ser que después de cinco siglos sigan pensando que ellos van a pensar y decidir por nosotros. Tenemos instrumentos jurídicos internacionales que los conocen los gobernantes; los pueblos indígenas somos sujetos de derecho y eso es lo que estamos haciendo valer los pueblos de Jujuy, y lo que también a mí me correspondió hacer valer cuando me convertí en la presidenta de la Convención Constitucional en Chile.

MÁS ACÁ DEL HORIZONTE

Arriba del escenario armado en la Plaza Lavalle y mirando a las comunidades jujeñas, que justamente exigen la derogación de la reforma constitucional provincial por haber sido votada de manera exprés y a espaldas del pueblo, Elisa Loncón contó el proceso de escritura de la propuesta constitucional que finalmente fue rechazada por la ciudadanía a través de un referéndum votado el 4 de septiembre de 2022: "En un año escribimos ese documento, lo hicimos con acuerdo y con diálogo, con las mujeres, los partidos políticos, los movimientos ecologistas, sociales y las fuerzas progresistas. Por primera vez en Chile se escribía una constitución paritaria, con la participación real de las mujeres. También instalamos la interdependencia del ser humano con la naturaleza: si no tenemos aire limpio, agua, nosotros también nos vamos a enfermar y eso lo acordamos con la sociedad chilena. Fue tan bello lo que hicimos... escribimos un horizonte. Pero esa belleza fue interrumpida, manchada, vulnerada por intereses políticos que tienen el control del cuarto poder, que son los medios de comunicación. Empezaron a hacer un lavado de cabeza diciendo que los mapuches odiamos a los chilenos, algo que no es cierto. No odiamos a los chilenos porque también somos chilenos. Con mentiras ganaron un plebiscito". Y agregó con una voz imperturbable: "Sin embargo, el pueblo mapuche en su diversidad sigue sosteniendo que necesitamos transformar el Estado, que debe ser plurinacional. Hoy Chile vive un segundo proceso constituyente donde las decisiones son de la élite política y la extrema derecha; ya no está la plurinacionalidad, no se habla en nuestra lengua, no están las mujeres con su atuendo; entonces seguirá siendo una constitución colonial. Pero nuestra lucha sigue en pie y se relaciona con la lucha que ustedes tienen; tenemos que aprender de los procesos de otros pueblos en Latinoamérica, hermanarnos en el conocimiento para seguir avanzando en unidad".

Elisa, ¿qué muestra y qué demuestra la lucha del Tercer Malón de la Paz?
Es una lucha por los derechos humanos y por eso necesitamos recuperar nuestra humanidad. ¿Por qué algunos pueden ejercer sus derechos y los pueblos indígenas no? ¿Por qué un pueblo tiene que cambiar, renunciar a su territorio, a su visión de mundo, para llegar a la escuela o terminar como un sector marginalizado? No les dan la opción de continuar en su propio tránsito de la historia. El pensamiento occidental está caduco, se ve en las crisis y en las promesas falsas de desarrollo, que siempre fue una ilusión.

¿Qué le dispara la palabra desarrollo?
Preguntas. ¿Son estas casas? ¿Son estas calles? ¿Es la falta de agua? ¿Es la lucha por el litio, es la lucha por el agua? ¿En el fondo tiene que ver con la sobrevivencia del ser humano? ¿Qué es? Hay mucho mito en el discurso del desarrollo. Las mujeres fueron sacrificadas para instalar esta modernidad, los pueblos indígenas fueron sacrificados para instalar este desarrollo. Hubo genocidio. Hubo muerte. Y sigue habiendo vulneración de derechos. ¿Hasta cuándo?

Pensando en lo que pasa en Jujuy en particular y en Argentina en general, ¿qué similitudes encuentra con lo que pasa en Chile?
Los Estados monolíticos, monoculturales, monolingües siguen siendo Estados opresores frente a los derechos de los pueblos indígenas. Pueden cambiar en la medida que también cambien la política y la concepción que tienen esos sujetos respecto a nosotros, y esa concepción cuando no es de inferiorización, es de paternalismo. Lo que buscan los pueblos es un reconocimiento en relación de igualdad de derechos políticos. Queremos tomar nuestras decisiones sobre nuestro futuro.

¿Cuál es ese futuro deseable?
Continuar siendo pueblos vinculados a la naturaleza, con proyección en nuestros territorios, con nuestros sistemas económicos; hay una economía familiar que no es de explotación, sino de subsistencia y con esa economía se puede todavía disfrutar de la naturaleza. Anduve en Jujuy, conocí ese paisaje bello, las chacras donde producen, los animales que crían. ¿Qué quieren de ellos? ¿Sacarles sus territorios para que después anden botados en la calle, en la ciudad? ¿Dónde está la conciencia de la humanidad? Yo tengo confianza en que esto va a mejorar.

RACISMO Y DIVERSIDAD

Elisa tiene una whipala devenida en pañuelo, anudado en su muñeca izquierda. Se alza, cuando levanta sus brazos al decir. La platería mapuche la lleva sobre el pecho, bien visible. Debajo, una faja negra y blanca, denominada trarüwe, rodea su cintura. Mira a los ojos y mira con la misma firmeza que transmiten sus palabras.

¿En qué se aferra para confiar en una mejora?
En la educación, en la condición creativa del ser humano. En que asumamos al otro en igualdad de derechos.

Usted además de ser lingüista, es profesora de Inglés y política.
Sí, en la Universidad de Santiago de Chile. Soy docente desde toda la vida.

¿Y qué la esperanza dentro y fuera de las aulas, con la educación como bastión?
Como pueblos hemos experimentado cambios y hoy estamos en condiciones de ponernos en igualdad. Hemos logrado una mayor preparación para defender nuestros derechos y los jóvenes y los niños están en esa búsqueda; hay que escucharlos, darle posibilidades de ver un mundo diferente, no podemos dejar un desastre. Se debe construir una democracia inclusiva donde participemos los pueblos originarios en la organización del Estado, en diálogo con otros pueblos.

¿Por qué no prevalece ese concepto de democracia?
Porque hay un relato construido donde se instaló el miedo a lo diverso, a lo homosexual, a la lesbiana, a los pueblos indígenas. El miedo no nos permite avanzar en confianza con el otro, y eso se instaló con políticas homofóbicas y raciales.

¿Dónde percibe el racismo en este tiempo?
El racismo es la inferiorización de la condición humana y está en todas partes. En el modelo cultural de las sociedades occidentales desde que llegó Colón e inferiorizó a los pueblos indígenas como bárbaros; había que inferiorizarlos para recién ahí apelar a una condición humana. Esta es la historia blanca monocultural, monolingüe. Lo contrario del racismo es la diversidad.

Arriba de ese escenario, con Tribunales detrás, con el Tercer Malón de la Paz escuchando, aprendiendo y enseñando, de frente, Elisa Loncón Antileo abre los ojos y abre caminos: "Muchas veces uno siente el frío, el hambre y que está solo, sin embargo, es necesario este esfuerzo para garantizar el futuro, sus territorios, para demostrarles a los políticos que tenemos derecho a decidir más allá del voto. Hay que mantener el orgullo, recuperar la sabiduría, el pensamiento filosófico de los pueblos indígenas. La lucha indígena es por la defensa de la vida y la sociedad no indígena tiene que aprender que la resistencia es en conjunto. Tarde o temprano vamos a alcanzar nuestro objetivo, nada es en vano; la lucha que dieron los antepasados, la que están dando ustedes, la de las mujeres, tendrá resultados. Sembramos, sembramos y la tierra dará los frutos".

Canto disidente

SOL TUNNI

El coro mutante

Tres reconocides artistas armaron un taller de canto "a la olla" dirigido a personas trans, travestis y no binaries. Así lograron conformar un grupo que hace de la identidad una voz colectiva que va mutando y comienza a presentarse en vivo. ¿Cómo se relaciona la voz con la identidad? ¿Por qué hacen falta espacios específicos para las disidencias? ¿Las voces son siempre las mismas? ¿Por qué cantar es un conjuro? De la formación técnica al compartir en grupo, apuntes y reflexiones sobre "esa guitarreada que nos fue negada siempre". ▶ MARÍA DEL CARMEN VARELA

En papelitos recortados a mano cada une escribe su nombre, su pronombre —o pronombres—y con cinta de papel se lo pega sobre la ropa. Este es uno de los rituales con los que se inicia desde abril el Taller La Voz Mutante, un encuentro para voces trans, travestis y no binaries que transcurre dos jueves al mes de 18 a 20 horas en el espacio cultural MU Trinchera Boutique, la casa de la Cooperativa Lavaca. Otro aspecto de la ceremonia del canto es el armado de la ronda. Para ir calentando la voz, la vocalización incluye palabras como *amicha* y *reír* y esto es síntoma de lo que se respira en el taller. Dos horas para que las voces confluyan en un ramillete de canciones especialmente elegidas. Cada voz cuenta y juntas logran que las paredes retumben de belleza con cada melodía. Ferni, Leo y Lara están a cargo del taller. Les tres se juntaron en noviembre del año pasado para empezar a pensarlo, y en febrero de este año volvieron a reunirse para poner fecha y lugar. Ferni: "Nos parecía interesante hacerlo desde la autogestión y que sea abierto a toda la comunidad travesti, trans y no binarie".

Como profe de canto, Leo sabe la importancia de sentirse a gusto a la hora de asistir a un taller de canto. "Muchas veces pasa que hay personas que no encuentran un espacio donde sentirse cómodes no solo porque no se respetan sus pronombres o formas de dialogar sino también en relación a la voz como parte de esa identidad". ¿Qué aspectos involucra la voz? "Es un tema súper sensible, la voz es una presentación ante los demás y es parte de nuestra identidad. Se nos identifica por cómo hablamos y por cómo cantamos también, y hay un juicio de valor siempre puesto: qué linda voz, qué bien que canta, o qué voz de pito, qué voz de camionero o qué desafinada. Hay pocos lugares en donde todos esos juicios de valor se corran y el foco esté puesto más en el disfrute, en la plenitud, en poder canalizar un montón de cosas desde otro lugar y no solo desde la palabra hablada, sino venir y cantar y poner la voz en esa posición de disfrute, sin tantos tapujos ni presiones. También encontrarse con pares, con personas que estén en la misma: nosotres como docentes estamos en constante aprendizaje".

Al primer encuentro, en el mes de abril, concurrieron más de 20 personas, cantidad que se mantuvo en los meses siguientes. En principio el taller iba a ser mensual pero las ganas de cantar juntes hicieron que se volviera quincenal. Ferni reafirma la necesidad de encontrar este tipo de espacios: "En algunos grupos de whatsapp siempre alguien preguntaba por espacios de vocalidad que no sean solamente fonoaudiología sino para cantar y disfrutar. Nosotres buscamos ofrecer ese aspecto". La Voz Mutante encontró su autodenominación en una de las características que definen a las voces travestis, trans y no binaries. Voces que van cambiando con el correr del tiempo, que van buscando su identidad sonora, su reafirmación ante el mundo. "Es muy amplio —continúa Ferni— trabajar la vocalidad. Puede ser también un aspecto muy importante acompañar los procesos de hormonización, se van engrosando las cuerdas vocales, va cambiando el sistema fonador, en un punto los cambios que ocurren son tangibles, son palpables. Queremos que sea un espacio para que se respondan cosas entre propies compañeres que vienen al taller, ver cómo se puede generar un diálogo y un vínculo".

Ferni, junto a su gemela Luchi de Gyldenfeldt, forman el dúo Ópera Queer, que desacartona la ópera y la coloca en un lugar donde todes puedan disfrutarla. Ferni fue durante varios años profesora de música en la educación pública, canta folclore, participó del Pre-Cosquín en 2022 y logró que se creara el rubro "solista vocal" luego de realizar una denuncia ante el INADI ya que por su identidad de género no le era posible anotarse en las categorías de este festival tradicional en el que prevalecían las consignas del binarismo. Apuesta a ser una cantora de música popular argentina y latinoamericana fusionando el repertorio clásico de la música popular con obras del nuevo cancionero travesti, trans, no binarie, como el que surgió en *Brotecitos*, diez canciones creadas en el taller coordinado durante la pandemia por Susy Shock y Javiera Fantin. En esta experiencia musical, Ferni fue la encargada de ponerle música y voz a *Coplas del Valle*, con letra de la coplera salteña Lorena Carpanchay. Los miércoles de 19 a 21 Ferni conduce un programa en Radio Nacional Folclórica —*Brotecitos, otro será el cantar*— junto a Susy Shock y Valen Bonetto. La Voz Mutante permite soltar la voz, afirma Ferni: "Es esa guitarreada que nos fue negada siempre, en el momento del fogón cuando el chabón agarra la guitarra y no la suelta y solamente canta él porque sabe que canta lindo y nosotres nos quedamos callades. Es habilitarnos ese momento de guitarreada, donde nosotres les mostris nos juntamos a guitarrear y a cantar. Hay contenido, hay conocimiento y hay repertorio".

EL DEBUT ESCÉCNICO

El sábado 8 de julio se realizó en Parque Lezama el Festivalazo en apoyo al pueblo jujeño. Desde el mediodía y hasta que bajó el sol más de treinta artistas ofrecieron sus canciones a un público numeroso y entusiasta. Entre otres, participaron Duratierra, Maca Mona Mu, Flor Dávalos, Luchi, Flopa Lestani, Chiqui Ledesma, Big Mama Laboratorio, Clara Aita, Sofía Dieguez, Andrea Bazán, Caro Bonillo, Aldana Bello, Lautaro Matute, Pacha Runa, Julia Molinari, Nahuel Morfeo, Georgina Hassan, Juan Pérez, Kndelah y Peteco Carabajal. En este marco y ante miles de personas, el coro de La Voz Mutante tuvo su debut: cantaron *Vidala de la libertad* con Florencia Dávalos y *La vida mía* con la ronda de copleres y con la Chiqui Ledesma. "Fue una experiencia hermosa", cuenta Leo. "Estuvo poco planificada, no hubo lugar para la duda y hubo voluntad política de parte de todes. Estaba la comparsa de copleres de la cual formé parte y fue un lindo encuentro ver a todas las doñas que me enseñaron también en su momento su sabidurías de canto".

El grupo formado en el taller La Voz Mutante, después de su debut en el Festivalazo en apoyo al pueblo jujeño: pronto hará un show en Mu Trinchera Boutique.

A partir de esa presentación en el espacio público surgieron invitaciones a cantar, entre ellas a la Peña de los Abrazos, en el ECUNHI, Espacio Cultural Nuestros Hijos – Asociación Madres de Plaza de Mayo y pronto también harán un show en MU Trinchera Boutique. Leo se alegra de que el taller sea "un espacio donde se reciba la voz desde la creatividad, desde la expresión, la teatralización, desde el juego". Maestro de primaria, estudiante del Normal 2, profesor de canto, tuvo su paso por un conservatorio del que huyó y luego comenzó su formación con varias maestras y maestros.

Por su parte, Lara —cuyo nombre artístico es Anikke y es su proyecto solista— acaba de terminar su segundo disco, participa de la banda Tus plantas, en otro proyecto llamado Plástica fantástica y produce música para otres artistas.

Cuando pensaron en un nombre para el taller y el coro, se lo tomaron en serio. ¿Cómo nos vamos a nombrar? Otra vez aparecía esa pregunta fundacional. Apareció la palabra mutar. "Es posible —comenta Lara—que nuestras voces cambien, la posibilidad de que con el entrenamiento una voz sea distinta a como era antes y entender también que cuando aprendimos a hablar estábamos entrenando nuestra voz, estábamos copiándonos de quienes nos enseñaron a hablar y estábamos también aprendiendo una forma de usar nuestra garganta. Y así como aprendimos en ese momento, podemos buscar otras maneras que tengan que ver con un sonido que queremos construir. Simplemente es darle espacio, animarse, confiar en lo que suena". Leo suma al concepto de la mutación: "El lugar donde vivimos está en constante mutación y, ¿qué pasa con nuestras identidades en esas mutaciones? Las mutaciones propias, y también el mutante como la visión monstruosa, esta cuestión despectiva que hay incluso un imaginario social, lo literario del mutante como la cosa deforme, como la cosa excluida, triste, enojada. Son las voces a las que se les negaron sus espacios de expresión por cómo se ven, por cómo se escuchan, porque no encajan".

Ferni expresa la satisfacción que siente: "Que nosotres tres, siendo tres mutantes, tres disidencias sexogenéricas seamos también les docentes, les coordinadores, es fundamental porque nos moviliza y nos sacude todo el tiempo y también es un desandar sanador de un montón de cosas que fuimos aprendiendo". Recuerda Ferni que cuando estudiaba en el conservatorio, era obligatorio que vistiera saco y pantalón para cantar obras de música clásica. Para construir un camino nuevo proponen que quien no tenga ganas de cantar no lo haga, quien quiera solo sentarse a escuchar esté libre de hacerlo. Para que el tema económico no sea un obstáculo, lo hacen "a la olla". Al finalizar, circula una gran olla donde cada une aporta lo que puede. Leo: "También nos propusimos que el grupo no sea cerrrado. Si viene alguien que no vino al primer encuentro, no importa, traés tu recorrido, tu presencia, tus inquietudes, lo que te moviliza. Apostamos a eso".

EL CANTO COTIDIANO

El primer día del taller también arrancaba la primera clase del segundo año de la Cátedra de Canto Disidente en la Universidad Nacional de las Artes (UNA), a cargo de les docentes Luchi —gemela de Ferni— y Jazmín Tiscornia. Dos espacios donde se visibiliza la urgencia del canto. "Ojalá este taller sea el comienzo de muchos años más y sea la posibilidad de replicarse en otros lugares", desea Ferni. Agrega Leo: "Este es un mundo que no está pensado en su gran parte para nuestras existencias, tomarse un colectivo puede ser una situación que te ponga en un mal momento, entrar a un baño, comprar un alfajor. Hay que poder llegar a los lugares si no te dan ganas de salir de tu casa, eso nos pasó y tratamos de ser cuidadoses. El hecho de que nosotres seamos identidades disidentes genera ese: bueno, voy a ir. Le estamos generando confianza a un montón de gente que quizá no la tiene en otro lado, o no la encontró".

Por último, ¿por qué cantar? ¿Para qué cantamos? Leo: "Yo soy maestro de primaria y si hay algo que les gusta a les pibis es gritar, para todo, hay mucha descarga. Las copleras me enseñaron a cantar desde la tristeza, también: estoy triste, voy a cantar; estoy enojado, voy a cantar. Descubrir las voces tiene que ver, cualquiera sea la emoción, con una descarga". Lara hace hincapié en lo mágico: "El canto nos conecta con lo mágico, puede abrir un portal donde brote la tristeza o se puede encontrar una forma de sentirse parte de una ronda, ocupar espacio a través de la voz, y ser gigante".

En las clases trabajan la corporalidad, donde se alojan las emociones, el cuerpo se mueve y se conmueve. Y coinciden en mencionar la palabra conjuro. ¿Por qué el canto es un conjuro? Leo: "Algo se pone de manifiesto. Los conjuros tienen eso. Tengo un conjuro para el amor, tengo un conjuro para la tristeza, tengo un conjuro para la soledad; bueno el canto es una forma de conjurar, sobre todo el canto cotidiano. No se habla mucho del canto cotidiano, el de regar las plantas, el canto de juntarse a comer un guiso con un amigue y decir: ¿cantamos esta canción? El canto tiene el poder de conjurar cosas. Me acuerdo de estar en plena apertura de mi transición, que me tocó siendo grande, me acuerdo de leer un poema que hablaba sobre un coro y yo pensaba, che, ¿dónde estará mi coro? Si yo canto, el coro, ¿me va a responder? Entonces voy a ponerme a cantar, para poder encontrarlo y que mi coro me responda. Acá hay una gran respuesta: estoy cantando y me responden 20 mostris. Por eso cantar es un conjuro".

TULLIWORLD ▶ NANCY ARRUZZA

Mundo plomazo

Un cuerpo puede estar tullido, tener limitaciones, pero aun así no ser "discapacitado". Si bien el paradigma del modelo social de la discapacidad está vigente en algunos ámbitos academicistas desde la década del 70, aún no se ha producido el derrame de conocimientos al resto de la sociedad. Chocolate por la noticia, ¿no?

En la lista de factores que propician la aparición en ciertos cuerpos de eso que se sigue nombrando como "discapacidad" se cuentan: la pobreza; la mala alimentación del cuerpo que gestará probablemente otro cuerpo tullido; la contaminación del ambiente; la mala praxis médica o atención a destiempo en el parto; y la violencia policial y civil.

Respecto a este último ítem, fundación Huésped y la Asociación de Travestis, Transexuales y Transgéneros de la Argentin llevaron a cabo una investigación en 2014, publicada en 2015, con 452 mujeres trans y travestis encuestadas. El 17% tenía tullideces de algún tipo principalmente debido a persecución policial y golpizas, no solo de uniformados sino también de civiles.

Respecto a la contaminación ambiental, además de lo investigado por asociaciones civiles y por el doctor Andrés Carrasco, supe hace poco que el plomo presente en el organismo afecta mayormente al cerebro ya que deshace la envoltura de mielina de los axones. ¡Qué novedad escalofriante! En 2007 el neurólogo que me etiquetó como "Enferma con esclerosis múltiple" me explicó que la patología, autoinmune, claro, sin causas conocidas aún, se generaba porque el sistema inmunológico se atacaba a sí mismo, degradando la mielina, fundamental para que los impulsos nerviosos vayan y vengan como piña. Hace poco escuché a una neuróloga investigadora del CONICET decir que la esclerosis múltiple se generaba porque el sistema inmunológico estaba confundido... Tengo un montón de problemas, loco. ¿La lesbianitud se deberá a esa confusión también?

Dos mil años antes de Cristo, los egipcios ya sabían que el plomo era tóxico. Quien lanzó al mercado la nafta con plomo hace unas décadas también, pero priorizó lo redituable del negocio. Cualquier parecido con Monsanto, Bayer, Syngenta y demás paladines del bienestar general, es pura casualidad.

Cada vez menos la tullidez debería relacionarse con algo individual, ¿no les parece?

UNDAV UNIVERSIDAD NACIONAL DE AVELLANEDA
#EstudiáEnLaUNDAV
undav.edu.ar
UNDAV2011 undav_oficial UNDAVOFICIAL (011) 4229-2400 info@undav.edu.ar

Hotel Atilra 10 de Septiembre
A METROS DEL CENTRO Y BALNEARIOS DE LA PERLA
HABITACIONES RECIENTEMENTE RECICLADAS A NUEVO
DESAYUNO BUFFET // RESTAURANTE
TV LED 42" // WI FI
AIRE ACONDICIONADO
TELEFONO // DESPERTADOR
SOMMIER // FRIGOBAR
CAJA DE SEGURIDAD // SERVICIO A LA HABITACIÓN // COCHERA CERRADA
Atilra
3 DE FEBRERO 2975 | Mar del Plata
Tel./Fax (0223) 495.5552 - 495.9888
reservas@hotel10deseptiembre.com.ar
www.hotel10deseptiembre.com.ar
Hotel 10 de Septiembre

La obra y el libro del Gondolín

El hotel de las anónimas

De la historia del mítico Hotel Gondolín recuperado en los 90 por las chicas travesti trans que lo habitaban surgieron tres obras de teatro: *Divina, Lorena* y *Reina*. Tres unipersonales interpretados en el Teatro Cervantes, que continuarán en otros espacios hasta noviembre. La trilogía refleja la vida en el Gondo y la idea de llevarlas a la escena surgió a partir del libro *Reunión: Cuatro legendarias en el Gondolín*, escrito de manera colectiva. Un libro, tres obras de teatro, tres actrices, tres directoras: un hotel, mil historias de amistad y resistencia. ▶ MARÍA DEL CARMEN VARELA

Ubicado al 900 de la calle Aráoz en el barrio porteño de Villa Crespo, el hotel azul recuperado por chicas travesti trans en los 90 pertenecía a un señor inescrupuloso que les inflaba el precio porque sabía que nadie quería alojarlas. Como las condiciones del lugar eran deplorables y peligrosas, las chicas presentaron una denuncia y el hotel fue clausurado. Con ellas adentro. A su vez, fueron denunciadas por usurpación pero eso no prosperó porque en realidad ellas ya vivían allí, tal como constaba en el libro de actas del hotel. Con tiempo y esfuerzo lograron recomponerlo, pagar las deudas, hacerse cargo de su mantenimiento y convertirlo en su gran nido. Para eso formaron una asociación civil, crearon sus propias normas de convivencia y el hotel es famoso entre la colectiva porque aloja a chicas trans y travestis llegadas de todo el país. Cada 21 de septiembre festejan el cumple del Gondo con empanadas, bebidas, se esmeran en la decoración y organizan una varieté artística de la que ellas mismas participan.

El poeta, escritor y editor Dani Zelko es el ideólogo de un libro que recoge la(s) historia(s) del Hotel: *Reunión*, "un experimento de escucha y escritura". Así cuenta el funcionamiento de esta práctica en la web reunionreunion.com: "Lxs invito a hacer un libro a través de un proceso en el que la palabra va mutando de oral a escrita y de hablada a leída a medida que atraviesa cuerpos y espacios. Me hablan y yo escribo a mano todo lo que dicen. Cada vez que hacen una pausa para inhalar paso a la línea que sigue, creando un nuevo verso. Está prohibido grabar. En los días siguientes leemos el texto y lo corregimos juntxs hasta llegar a una versión final. Nunca corrijo ni edito a solas. El texto final se imprime en libros sencillos y urgentes, que son leídos en voz alta en situaciones públicas y empiezan a circular".

Con esta metodología de acopio utilizada entre 2015 y 2017, Dani invitó a participar a diferentes personas, al azar. En su mochila llevaba una impresora de escritorio y así imprimía los libros en forma de fanzine de 16 páginas. Una vez impresos, invitaba a las personas involucradas, vecinxs, familiares, amigxs y lxs participantes leían el libro en voz alta. Toda persona que se acercara recibía el libro de obsequio. Esto sucedió en Argentina, Bolivia, Guatemala, México, Paraguay y Cuba. Desde 2017, *Reunión* se concentra en personas y comunidades que sufren violencia y los libros colaboran con la difusión de estas problemáticas. Ya no con la imprenta móvil, Dani imprime unos dos mil ejemplares de 50 páginas como mínimo. Así tomó contacto con el Hotel Gondolín, "recuperado por travestis, que hace décadas sirve de refugio para las mujeres trans que llegan a la ciudad de Buenos Aires. Cuatro de sus legendarias fundadoras, que pelearon para abolir los edictos policiales y para conseguir los primeros derechos nacionales para la comunidad LGBTIQ+, realizan un pasaje de memoria para las generaciones que se construyen como travesti-trans hoy".

En la web se pueden encontrar los libros en versión digitalizada y como audiolibros. La artista Susy Shock y la escritora Camila Sosa Villada pusieron sus voces al audiolibro basado en la conversación con Marlene Wayar, Marisa Acevedo, Zoe López y Viviana Borges. "Está habiendo una refundación del Gondolín, como que es el mismo lugar pero es un lugar nuevo. Se transformó. Se hizo las lolas, las caderas. El hotel es un cuerpo. Así que aparte de abrigo y una cama, te vamos a dar este libro y si no sabés leer te lo leemos. Este libro es una refundación. El hotel es un cuerpo. Hagamos memoria sin melancolía, un ejercicio de memoria para encontrar a dónde queremos ir, pero que quede escrito es diferente", se escucha en la voz de Susy.

LAS DIVINAS

Las paredes respiran, el revuelo y la euforia de las habitantes son el alma del conjunto de ladrillos ensamblados y juntas son el corazón que bombea sangre hacia cada una de las pequeñas piezas del hotel donde encuentran su refugio.

La esencia de esta casa de tres plantas está impregnada en *Divina, Lorena* y *Reina*, los tres unipersonales que se fueron sucediendo en la cartelera del Cervantes. El primero fue *Divina*, protagonizado por la actriz Daniela Ruiz y dirigido por la actriz, escritora, narradora oral, dramaturga y directora Ana María Bovo, donde se mezclan la ficción y algunos datos de la propia vida de Daniela y de su infancia en Salta. "Toda mi vida soñé con ser actriz —cuenta Daniela en el conversatorio abierto que organizó el Cervantes en la misma sala donde suceden las obras— y soñé allá en mi provincia, en Salta, con estar en el Cervantes. Cuando estudiaba teatro en mi villa me decían 'vamos a estar en el Cervantes o en el Colón'. Eso me hace creer que se pueden realizar estos sueños".

En *Divina*, con elegante vestuario blanco, botas negras y largos cabellos Daniela se sumerge en el relato. La niñez en un entorno hostil, el refugio en las novelas y en las canciones de Pimpinela. La crianza a cargo de una señora que se convirtió en una especie de abuela postiza, en una casa grande y confortable hasta que la señora decidió que ya no quería pasar más tiempo con la criatura. La vuelta al hogar, las dificultades económicas, la incomprensión. Ana María y Daniela tuvieron largas charlas de las que la directora se fue nutriendo para confeccionar el texto. "A los cuatro años me miré al espejo y dije no soy esto. Yo no puedo dejar de ser todo lo que soy, todo lo que construí con mi historia de vida, mi mariquita, mi trava, lo que fui. Muchas de nosotras llevamos el artivismo como una forma de romper las barreras, los estigmas y la discriminación. Nuestras historias no aparecen en ningún lado. ¿Quién las va a contar si no las contamos nosotras?", pregunta Daniela. Actriz, docente de teatro, una de las fundadoras de la Compañía Arte Trans, activista, secretaria de la asociación 7 Colores Diversidad, pertenece al colectivo Identidad Marrón, supo tener un local de flores y está felizmente casada. Es autora de *Prexs de la vida, Idénticxs, Iguales pero diferentes, Hotel Golondrina* y próximamente estrena su stand up *Monólogo de las tetas con pene* en distintos espacios culturales.

Lorena es la obra encarnada por Payuca. La actriz oriunda de Pergamino trabajó en la novela *Pequeña Victoria* en Telefé, en las obras *Siglo de Oro Trans* — por la que obtuvo el premio ACE Revelación Femenina—, *Decir te amo es un atentado, Su nombre significa mujer* y *Julio César*, en el teatro oficial y otras en el teatro independiente, como *Princesas rotas* y *Happy brownies*, entre otras. "Estoy muy feliz y agradecida de poder visibilizar historias que quizá nos era más común contarlas en el teatro independiente. Es importante que se nos empiece a valorar más por nuestro talento y no tanto por nuestra condicion sexual e identidad de género", dice Payuca.

En *Lorena*, escrita por la actriz, dramaturga y directora Felicitas Kamien y el actor, artista plástico y director Federico Liss, interpreta a una habitante del Gondolín que entra a su habitación huyendo de una situación de violencia. Su personaje relata, entre tantas otras cosas, la relación que mantiene con un odontólogo casado que primero es su cliente, luego se separa, le presenta a su pequeña hija y le ofrece trabajo como secretaria en su consultorio. Lorena ahoga sus penas en el alcohol mientras da detalles del vínculo clandestino y cómo se siente teniendo que enfrentar los prejuicios a plena luz del día, en los medios de transporte y en el nuevo trabajo. Conviven su desconcierto y su dolor, con un gran sentido del humor que el público agradece con carcajadas y aplausos. "*Lorena* es una historia ficcional y tomó algunas anécdotas del libro *Reunión*. Hay algunos puntos que coinciden con mi historia de vida y al salir de la función y encontrarme con gente, hay muchas personas que sienten empatía, que dicen yo también tuve una relación de esta índole, a mí también me sucedió. Mucha gente me decía: qué bueno que se cuenten estas historias en este lugar". *Lorena* continuará hasta octubre en el Espacio Callejón.

Maiamar Abrodos es *Reina*, nombre de la última obra de la trilogía, que transcurre en un patio lleno de plantas y pintado de azul, como el del Gondo. Cuenta Maiamar: "Reina es una señora grande, es una trava vieja que cuenta cosas de su vida que no son de la mía pero cuando le habla a su papá, yo le hablo a mi papá". Actriz, vestuarista, escenógrafa, docente en la Escuela Metropolitana de Arte Dramático y en la Universidad de las Artes, participó de la miniserie *La viuda de Rafael*, en numerosas obras en el teatro independiente y en el oficial y fue una de las personas —junto con la activista asesinada en 2015 Diana Sacayán— que recibieron los primeros DNI con la identidad de género autopercibida, en julio de 2012, luego de la aprobación de la Ley de Identidad de Género. Explica que como parte de su activismo, siempre aclara: "No soy una actriz trans, soy una mujer trans y soy actriz. Lo que quiero sacar es el estigma. Si vas al odontólogo no decís voy a la odontóloga trans, es importante entender eso. Es necesario visibilizarnos pero sin estigmatizarnos". La encargada de poner texto y dirección a *Reina* fue la dramaturga, directora y psicóloga Natalia Villamil. "Cuando supe que Maiamar iba a ser la intérprete, decidí tomar ese universo que aporta su persona. Había que ajustar ciertas cosas en función del libro y de la actriz, esto generalmente es al revés, una elabora un texto y después convoca a los intérpretes. Entonces hablé de una vieja trans, así me gusta decirlo, que se enfrenta a la vejez. Me interesaba pensar cómo sería para alguien que trabajó toda su vida con su cuerpo y llega un momento en que ese cuerpo no puede trabajar más. El libro me sirvió como disparador del universo de los 80".

Daniela, Payuca y Maiamar reconocen la importancia de haber llegado hasta acá, un largo recorrido en el que el Estado que las encarcelaba y les negaba derechos, ahora se los reconoce abriendo las puertas de los teatros. ¿Qué falta? "Federalizar", afirma Maiamar, "Estamos en un búnker que es ciudad de Buenos Aires". Daniela: "Que estemos en todos los lugares, las actrices somos actrices y podemos actuar en todos los roles: que estemos en distintas obras, en *Romeo y Julieta*, por ejemplo". Payuca: "Está muy bien haber marcado un precedente de interpretar personajes trans pero también necesitamos que se nos valore por nuestro talento, que podamos hacer castings para otros personajes también, que podamos hacer de una madre, de una abogada, en el teatro oficial pareciera que en esta primera instancia podemos hacer personajes trans, bueno, ya marcamos ese precedente. Estamos disponibles para otro tipo de personajes. Queremos dar un pasito más".

***Lorena.* Espacio Callejón, Humahuaca 3759, CABA. Desde el 9/9 hasta el 28/10, sábados a las 20 hs.**
***Reina.* Teatro Nacional Cervantes. Jueves, viernes y sábados hasta el 17/9, 18 hs.**

TNC AILÉN GARELLI - TNC GUSTAVO GORRINI - MAURICIO CÁCERES

lavaca editora

Conseguí estos y más libros con envíos a todo el país desde nuestra web

Feminismo bastardo

El nuevo libro de la activista y teórica feminista María Galindo, integrante del colectivo Mujeres Creando de Bolivia, con prólogo del filósofo trans Paul Preciado

Agroecología
EL FUTURO LLEGÓ

Diversas experiencias agroecológicas del país, a través de viajes, reportajes e imágenes que muestran cómo ya está en marcha otra forma de producir y vivir

La Piba Berreta

SOL TUNNI

Religión punk

Acaba de editar el disco-oráculo *Un Dios Nuevo,* su segundo solista, en el que sella otro pacto con la música, la muerte y las formas de sobrevivir a este mundo hostil: amistades, gente despierta, pasarla bien, no lastimar a nadie, y otros géneros musicales para sacudir la comodidad. ▶ JULIÁN MELONE

Ella se maneja en decibeles y revoluciones mucho menores que la ciudad que la rodea. No reacciona inmediatamente: se toma su tiempo para cada acción. Tiene una facilidad escalofriante para sostener la mirada sin parpadear. Su atención es plena, aunque su cabeza trabaje simultáneamente en mil cosas más. Su presencia emite un aura misteriosa.

Algunos la conocen como Luludot Viento, pero más que nada como La Rusa (origen que puede rastrearse a cuando era vocalista en la banda Los Rusos Hijos de Puta), nombre que le incomoda mucho, ya que no tiene ningún tipo de ascendencia rusa. A menudo se cuestiona por qué aceptó que la gente la llame así. "Es raro. Creo que todos estos nombres tienen que ver con que todavía no sé bien quién soy. Hay momentos que me siento de una forma y momentos de otra... todavía no hay un nombre que sienta que me representa. Lo que tienen los nombres es que te encasillan, te catalogan y te etiquetan. Supuestamente no me puedo mover del nombre, así que con esto de escaparme pude huirle a la obligación de ser alguien determinado. Con la música es distinto, porque siempre hago lo que hoy me sienta bien: puede cambiar mucho a lo largo del tiempo, pero siempre soy fiel a mí misma."

Esto se ve claramente reflejado en su último disco *Un Dios Nuevo*, el cual se editó hace muy poquito. Por un lado, porque resulta divertido ver cómo la gente intenta encasillarlo sin éxito dentro de distintos géneros, generalmente sucumbiendo ante la gastada etiqueta de "alternativo". Por el otro, porque su nueva música se estructura de una manera muy diferente a sus primeros trabajos discográficos, al punto que no puede culparse al oyente distraído que crea que se trata de artistas diferentes.

GOLPES Y SUERTES

Un Dios Nuevo es provocativo y abrasivo, blandiendo tremendas declaraciones de índole humana en forma de canciones que jamás sonarán en las radios para taxistas, pero que sí pueden llevarte desde la profunda introspección a la combustión muscular. Y el rock está ahí, brindando herramientas de lenguaje. "Creo que hay un gran prejuicio sobre mi música", dice La Piba. "Hay una falsa imagen que va por fuera de lo que soy yo, donde la gente flashea que lo que yo hago es violento y agresivo... lo que la gente piense de mi música habla más de ellos, que de mí".

El vil metal es uno de los motivos por los que la producción de sus discos se movió a un paso diferente del deseo. Su debut solista, *Golpe de (M)Suerte*, se lanzó recién en 2021 a pesar de haberse grabado cuatro años antes en una sesión de apenas tres horas de duración, postergando a los instrumentos que quedaron fuera de dicha sesión, los cuales fueron añadidos en plazos intermitentes, cuando se abría una ventana de tiempo y recursos... y allí durmió la mezcla hasta que La Piba tuvo dinero para poder mezclarlo y editarlo. En contraste, *Un Dios Nuevo* llevó casi dos años de trabajo continuo gracias a una inversión tremenda de su bolsillo, permitiendo así un tratamiento diferente de las canciones, que llevaron meses de ensayos maratónicos junto a las amistades que eligió para trabajar en este proyecto.

Esto brindó la posibilidad colectiva de crear y resignificar sus piezas (generando decenas de versiones de cada una), y la chance de disponer del tiempo que creyera necesario en cada uno de los pasos de grabación y mezcla. Dirá ella: "De lo que puedo, hago lo mejor siempre y con orgullo. *Golpe de (M) Suerte* lo habremos hecho con poca plata, poco tiempo y pocos recursos, pero siempre con lo mejor que teníamos. Es muy caro grabar un disco y no creo que haya productos que valgan menos por tener menos dinero invertido. Las canciones siguen siendo algo real: todo lo demás es adorno".

La Piba Berreta ha trabajado desde encuadernar a mano miles de ejemplares de su libro de poesía hasta calibrar instrumentación utilizada para el mantenimiento de un reactor nuclear. Es más: hizo ambas cosas simultáneamente. "Nunca viví económicamente de la música ... pero emocionalmente sí: vivo por eso. Si no ya me hubiera suicidado. Este mundo es muy hostil".

EL ELEMENTO MÁGICO

En un momento de crisis para el formato físico de los álbumes, La Piba apostó a compartir las herramientas de sabiduría que la ayudaron a lo largo de su vida y la posibilidad de que el oyente pueda construirse un dios nuevo a través del arte. Quien tenga el disco también tendrá acceso a runas y un oráculo al quienes consultar, idea que logró que más de un escéptico termine asombrado con los resultados. "Está hecho con varios meses de invocación y trabajo mágico. Cada canción tiene su propia figura y su propia tendencia; y cuando le hacés una consulta, te habla. Hemos creado un elemento mágico", afirma.

La inspiración surgió de un bajón: "Estaba muy triste, desamparada, sola... y dije, 'no puede ser que no haya un dios que me cumpla mis deseos'. ¿Por qué la humanidad sigue viviendo? ¿Por qué seguimos levantándonos, yendo a trabajar...? ¿Es porque tenemos un hijo? ¿Porque vivir es divertido? No, es porque hay algo en lo que estamos creyendo. Le puse *Un Dios Nuevo* porque lo nuevo es lo que a mí me interesa. Y de eso va el disco: tiene que ver con una búsqueda personal del autoconocimiento; de cómo vencer al mundo mismo; de las ganas de morir pero, sobre todo, de la frustración del exitismo y del amor".

Sobre el amor, lleva tatuado su nombre estratégicamente ubicado para que quien lo lea sea testigo de su cuerpo desnudo. "Me lo hice por una relación que terminó como todas las relaciones que se terminan. Y me dije que, si voy a andar rompiéndole el corazón a alguien, por lo menos le aviso de antemano con quién se está metiendo. Ahora, asumirme y entenderme como berreta no es para quedarme tirada y ya está, sino para recordarme que hay mucho trabajo por hacer y que tengo que prestar atención a ciertas cosas. De acá vamos para arriba: todos los días voy a trabajar para ser mejor".

La Piba Berreta está en un momento de inflexión personal, mientras sigue trabajando. Tiene una editorial junto a 12 amigas y se involucra en cada una de las variables de sus espectáculos en vivo, los cuales están mucho más cerca de una puesta teatral (incluyendo escenografías de material reciclado) que del recital de música promedio. Se encuentra proyectando y laburando con su comunidad de amigues y colegas, en respeto mutuo y hacia adelante; la única forma en que, interpreta, vale la pena vivir: "Quizás es fuerte que lo diga yo, pero el arte no tiene importancia, ¿no? El arte no cambia a la humanidad. De hecho, creo que la humanidad hace arte desde siempre y aun así estamos cada vez más en la mismísima mierda; y hay artistas que son una basura de persona... A mí, particularmente, me sirve para disfrutar de la vida, divertirme y hacer un gran filtro de con quién me tengo que juntar y con quién no. Gracias a la música pude conectarme con gente muy valiente e interesante... me encanta trabajar con gente despierta. Para mí la vida es eso: pasarla lo mejor posible, ser justa, sin lastimar a nadie. Pero el arte no cambia lo berreta que somos. Para eso, hay que laburar".

Álbum Un Dios Nuevo: **La Piba Berreta se presenta el 27/10 en Teatro Mandril (CABA) junto a Kumbia Queers y Fama y Guita.**

DETRÁS DE CADA PANTALLA
HAY UN TRABAJADOR
DE TELEVISIÓN
SATSAID
Sindicato Argentino de Televisión
Telecomunicaciones, Servicios Audiovisuales, Interactivos y de Datos

CRÓNICAS DEL MÁS ACÁ ▶ CARLOS MELONE

Despidiendo al Gordo

Burzaco está al sur del Conurbano, cercado por el distinguido Adrogué y el nobiliario Longchamps.

Una población abigarrada, con sus claroscuros, sus sueños y sus pesadillas.

Burzaco fue la ciudad de mi primera infancia, ese territorio revestido de infiernos interminables para los que no tuvieron suerte y la taba cayó de culo.

Tuve suerte.

Una infancia austera, al borde de la carencia, pero sin caer al abismo. La transité en los hombros colosales de mi papá y los cuidados resignados de mi madre, con amigos jugando en la vereda (y a veces en la desértica calle) hasta el crepúsculo, con un carpintero que me amaba y me regaló mi primer fuerte de juguete hecho con sus manos y visitas a la casa de vecinos que tenían televisor para ver alguna serie que hoy la pienso como impresentable.

En ese entonces Burzaco era muy verde, quedaba lejos de todo y a mí no me importaba.

Posiblemente todo esto sea falso.

La infancia es un laberinto tramposo y Peter Pan un mamerto épico.

Pero crecer siempre es decepcionante.

No regresé a Burzaco, salvo atravesándola en tránsito hacia otros lugares en busca de cumplir promesas que nadie me formuló.

Hace poco tuve que volver.

Un territorio completamente desconocido. Diría que dolorosamente desconocido.

¿Por qué el dolor?

No sé.

Recostada sobre una avenida cercana a la estación ferroviaria hay una enorme clínica y allí fui.

Un antiguo amigo salía de una gran cirugía y ya podía recibir visitas.

El panorama de su salud, sombrío.

El interior de la clínica era un mundo dentro del mundo.

Mucha gente.

Posiblemente demasiada.

Me acerqué a la recepción a que verificaran mi identidad.

La señora de mi amigo había realizado la tramitación necesaria.

Un pibe amable y con cara de muy cansado me dijo que mis datos no estaban.

Mantuve la compostura (soy muy calentón con estas cosas) y dialogamos amablemente con el cansado pibe.

No hubo caso.

Si no estaba identificado, no podía ver al Gordo (así se llama mi amigo, ya nadie recuerda su nombre oficial).

Me retiré y llamé por teléfono a la señora del Gordo (que estaba en su casa) y le expliqué la situación.

Escuché una puteada operística y el sucedente "esperame".

Mientras lo hacía, vi paredes grises, rostros grises, una metáfora de lluvia pertinaz que anudaba cada sentido con un color que supone olvido.

Afuera, un tránsito infernal e indiferente.

Llegó la señora del Gordo. 1,60 de TNT. Me dio un beso al pasar, como un disparo en la selva y se fue derechito al pibe cansado.

Me mantuve a distancia porque soy impresionable, porque cuando una mujer está enojada la distancia anterior hay que duplicarla y porque alguien debía ocuparse del pibe una vez que fuera asesinado.

Siempre fui un samaritano.

Por algo soy hijo de enfermera.

La señora del Gordo apoyó su rostro a escasos centímetros del pibe cansado y mientras hablaba gesticulaba enfáticamente.

El pibe en silencio, solo escuchaba.

Nunca sabré que le dijo.

Solo se acercó a mí y me dijo: *"Subí nomás"*.

Y se fue.

El pibe cansado ya estaba hablando con otras personas.

Subí sin ninguna acreditación, sospechando que en algún momento sería protagonista de alguna situación con el personal de seguridad.

Pero todo era un quilombo y el personal de seguridad no parecía demasiado preocupado por la seguridad.

En principio no parecía preocupado por nada.

Busqué la habitación.

El Gordo estaba solo. La otra cama estaba desocupada.

Le di un beso y me senté a su lado.

Estaba bien.

Lúcido y de buen ánimo.

Con tubitos varios, pero nada espeluznante.

El Gordo siempre fue como el Sr. Burns: cantidad de enfermedades que se compensan entre ellas y lo mantienen vivo.

Una enfermera entró y le preguntó con una sonrisa: "¿Cómo está, abuelo?".

Con voz ronca de fumador histórico y ausencia de amabilidad respondió: "Estoy bien y para vos soy Daniel, nada de abuelo".

La enfermera se quedó dura como muñeco de torta, no dijo nada y se fue.

Hablame de momentos incómodos.

Ahí recordé que el Gordo alguna vez fue Daniel.

Nos miramos y me empecé a reír mientras le decía algo del orden de que siempre era el mismo hijo de puta.

Él también se rio.

Después de intercambiar algunos comentarios al caso, nos quedamos en silencio un rato.

Apenas llegaba el ruido de la avenida y por un momento parecía que no había nadie en el mundo.

Me pidió que lo acomodara más sentado y cuando terminamos, tomó aire como si le faltara y me miró fijo.

"No digas nada cabezón, ya sé que estoy jodido, mal, mal".

Me callé.

"En algún momento hay que irse ¿no?".

Asentí suavemente la cabeza.

Era cierto.

Es cierto.

Después conversamos sobre la vida como al descuido.

Cuando salí era de noche en Burzaco, ese lugar desconocido que alguna versión de fábula dice que alojó parte de mi infancia.

Si estuve, ya me fui.

En algún momento hay que irse.

***lavaca* es una cooperativa de trabajo fundada en 2001. Creamos la agencia de noticias www.lavaca.org para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país. Construimos espacios de formación para debatir y fortalecer el oficio periodístico y la autogestión de medios sociales de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario. En nuestra casa *MU.Trinchera Boutique* habitan todas estas experiencias, además de funcionar como galería, sala de teatro, danza, escenario y feria de diversos emprendimientos de economía social. Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás *MU*. ¡Gracias!**

***MU* es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.**
Riobamba 143, CABA.
Teléfono: 11-5254-0766
cooperativalavaca@gmail.com
Editor responsable: Franco Ciancaglini
Registro Nacional de Propiedad Intelectual N° 283634

La presente edición de *MU* sumó el esfuerzo de:
Redacción
Sergio Ciancaglini, Claudia Acuña, María del Carmen Varela, Julián Melone, Franco Ciancaglini, Lucas Pedulla, Carlos Melone, Anabella Arrascaeta y Francisco Pandolfi.
Editora de fotografía
Lina M. Etchesuri
Fotografía e imagen
Lina M. Etchesuri,Sebastian Smok y Sol Tunni.
Diseño
Nomi Galanternik y Sebastian Smok
Corrección
Graciela Daleo

Agradecemos a **Nair Carolina Mazzeo, Nahuel Juárez, Daniela Acosta, Liliana Durán.**

Impresión
Gráfica Patricios
Av. Regimiento de Patricios 1941, CABA
011 4301-8267

ISSN 1850 - 6305

FOETRA
Sindicato de las Telecomunicaciones
- Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
- Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento.
- Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral.
- Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Hipólito Yrigoyen 3155/71 – C.A.B.A. – Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar

RADIO SUR 88.3
WWW.RADIOSUR.ORG.AR

AReCIA
ASOCIACIÓN DE REVISTAS CULTURALES INDEPENDIENTES DE ARGENTINA